

ESPAÑA y la PAZ

PUBLICACION QUINCENAL

Núm. 18

AÑO II.

MEXICO, D. F.

15 DE AGOSTO DE 1952.

La Cara, y no la Máscara

El señor Sidney Suffrin y el general Spry, jefes de las misiones económica y militar yanquis en España, han terminado su labor de tasa: Nos interesa de España esto, esto otro y lo de más allá. Y vale tanto. Mucho tiempo hace que Franco la ofreció al invasor sin discutir más precio que su continuación en el poder.

Y ahora se produce la farsa de siempre. Los gobernantes de los EE. UU., como experimentados ventrílocuos, hablan en público con su títere Franco. Los españoles ven, unos con inquietud y dudas, otros con odio, los más con desprecio y desconfianza, el torneo de verborrea yanqui-franquista sobre si se firma o no el tratado unilateral, sobre si Franco pide mucho o poco, sobre si es posible o no un acuerdo militar entre los EE. UU. y la España franquista.

El truco no es nuevo. En 1946, los EE. UU. dieron su voto condenatorio a Franco en la ONU mientras veladamente lo alimentaban. Pocos días antes de que la Comisión Política de la ONU anulara la decisión antifranquista de la Asamblea de 1946, Truman autorizó un empréstito de 62 millones y medio de dólares para Franco. Al empréstito se le acompañaba, antes y después de su aplicación, de frases amargas sobre la dictadura de Franco y sobre la democracia... Pero Franco embolsaba los millones y reforzaba su aparato bélico de represión y muerte. Había quien, para salvar la cara a la "democracia norteamericana", hacía

(Sigue en la 6a. Pág.)

Las primeras ayudas a nuestra revista

Nuestros amigos empiezan a responder generosamente al llamamiento apremiante de ayuda publicado en el número anterior. Damos aquí la relación de las primeras cantidades llegadas a la Administración, unas en concepto de donativo y otras por liquidación de adeudos. Estamos seguros de que, si cuantos conocen nuestro periódico y saben lo que representa para la causa patriótica española y la lucha por la paz, nos ayudan y recaban el apoyo de todos sus amigos, lograremos asegurar la vida de ESPAÑA Y LA PAZ.

D. José Giral	\$ 100.00
Un amigo del pueblo español	1.000.00
Un español	1.000.00
J. R.	50.00
José Bell	40.00
Un catalán	200.00
L. B.	500.00
Un asturiano	100.00
Un amigo del periódico	300.00
Patricio Redondo (De San Andrés-Tuxtla)	25.00
Sr. E. Segarra	200.00
De Guadalajara	150.00
S. P.	100.00
De Tapachula	50.00
Sr. Ignacio Ferretjans	5.00
Dr. Cajal Peirona	10.00
J. A.	50.00
P. E.	50.00
Un catalán	100.00
Un médico mexicano	50.00
J. G.	275.00
Un lector	25.00
E. Soriano	100.00
F. V.	100.00
Sr. Germán Pérez	100.00
Sr. Mora	200.00
Correspondencia a Ciudad Valles	80.00
M. S.	200.00
Sr. Sánchez Ferrer	150.00
Sr. Calzada	50.00
Sr. Ramón Ardid	50.00
Sr. Mariano Ramón	6.00
De La Habana	339.50
De Montevideo	432.00
De Londres	119.20
Liquidaciones de México	
Idem de Tapachula	268.00
	12.50
Total	\$6.587.20



Un año de vida. Un año de lucha incesante por la paz del mundo, por la independencia de España. He ahí lo que representa este hermoso montaje del pintor José Renau, donde el pueblo español, con la paloma sobre su cabeza, enciende su corazón por estas dos nobles causas que, en la entraña, son una sola.

Una Felicitación que nos Enorgullece

El Consejo Mundial de la Paz saluda a nuestra revista

Al cumplirse el primer año de la publicación de "ESPAÑA Y LA PAZ", nuestro director, el gran poeta León Felipe, ha recibido el siguiente telegrama del Consejo Español de la Paz:

"Con motivo de su primer aniversario, saludamos y felicitamos a "ESPAÑA Y LA PAZ", portavoz y elemento de unión de los españoles que luchan ardientemente por la paz y la independencia nacional. Estamos seguros de que a pesar de las dificultades actuales, "ESPAÑA Y LA PAZ" continuará sus abnegados esfuerzos por hacer cada día más amplia la participación del pueblo español en la lucha general de los pueblos por la paz y de que tomará una parte decisiva en la preparación del Congreso de los Pueblos por la Paz entre los españoles. Consejo Mundial de la Paz, Joliet-Curie, Presidente".

Para la Redacción de "ESPAÑA Y LA PAZ", este mensaje tan cordial y caluroso del Consejo Mundial de la Paz y de su insigne Presidente, profesor Joliet-Curie, constituye una legítima satisfacción, que compartirán, sin duda alguna, nuestros lectores y cuantos con su esfuerzo ayudan a la publicación y difusión de nuestro periódico.

Las palabras del Consejo Mundial nos estimulan a esforzarnos todavía más por que "ESPAÑA Y LA PAZ", al entrar en el segundo año de su vida, pueda cumplir con la misión que los intereses sagrados de nuestra patria y la voluntad de miles de españoles le señalan, ante un acontecimiento de alcances tan extraordinarios para la paz del mundo y para la causa de nuestro pueblo como el Congreso de los Pueblos por la Paz.



EL EJEMPLO DE ESPAÑA

"¿Quiere usted firmar por un Pacto de Paz?". Esta pregunta, hecha, sí, con precauciones, pero con valentía y decisión, la han oído muchos barceloneses recientemente, de labios femeninos. Madres, esposas, hermanas barcelonesas, heroicas participantes del movimiento por la paz en España, preguntan al tendero, y al de la botica, y al albañil, y al maestro, y al cartero: "¿Quiere usted firmar por un Pacto de Paz?".

Los resultados son muy expresivos y prometedores. Cincuenta firmas en un pliego, 35 en otro; aquel pliego de un señor de la ciudad, este otro de una campesina. Doscientos obreros

del transporte firman un pliego y en una fábrica importante 250 trabajadores los imitan.

Una mujer catalana ha explicado cómo el tendero a quien le compraba llamó a toda la familia para que firmara el pliego con él, y cómo enseguida pidió una hoja para sumarse a los partidarios de la paz activos, diciendo: "Tengo cuatro hijos y no tengo ganas que se los lleven estos sinvergüenzas al matadero, para que ellos puedan seguir robando."

Sólo la paz del mundo puede solucionar esta situación que estamos pasando".

Así habla la inmensa mayoría del pueblo español. En medio de grandes dificultades, firma también por un Pacto de Paz. ¡Gran ejemplo para nosotros el de aquellos emisarios de la paz!

El pueblo de Mostoles, de donde surgiera en 1808 el primer grito por la independencia patria

Una gran consulta popular entre los españoles

El Congreso de los Pueblos por la Paz, que habrá de reunirse en Viena el 5 de diciembre, será la tribuna de la humanidad entera para afirmar, defender y asegurar su derecho a la vida. Las delegaciones irán a ese Congreso representando a sus pueblos, recogiendo y expresando con ilimitada amplitud el estado común de opinión, las más diversas corrientes de conciencia, los más diferentes sentimientos y estados de ánimo de los hombres y mujeres de cada pueblo.

Para que esto, que constituye el gran objetivo del Congreso de los Pueblos por la Paz sea posible, para que quienes a él vayan reflejen y expongan verdaderamente el espíritu de sus compatriotas, es necesario que la preparación del Congreso cobre, como el Llamamiento del Consejo Mundial señala, las formas y el carácter de "una consulta popular de excepcional amplitud".

Así, asegurar, organizar entre los españoles la efectividad de esta orientación constituye desde hoy, y en los meses próximos, el deber primordial, decisivo, de los amigos y emisarios de la paz, de los grupos y organizaciones de la paz, en todas partes.

¿Qué piensan acerca de la paz los millones de españoles que aún no se han pronunciado acerca de ella? ¿Cómo la conciben, cómo la sienten? ¿Cómo la ven, en relación con la situación de España y con los problemas de vida o muerte de nuestro pueblo? Esto es, primordialmente, lo que en esta grandiosa consulta popular tenemos que llegar a saber.

Y, para ello, no hay más que un camino: preguntarles, hacer que se manifiesten, lograr que se reúnan, que expresen sus opiniones y sus soluciones. Visitarlos a todos, hablar con todos, buscar, dentro de estas formas de ilimitada amplitud, la adhesión o los puntos de vista de todos en torno al Congreso de los Pueblos por la Paz y a los objetivos que éste debe trazarse. Para que, realmente, el grandioso Congreso de diciembre pueda reunir como se pide, "sobre objetivos definidos en común" "a los hombres de todas las tendencias y a los grupos o asociaciones de toda naturaleza que quieren el desarme, la seguridad, la independencia nacional, la libre elección de su modo de vida y el cese de la tensión internacional".

Cada emisario y amigo de la paz tiene que ser, tomando en sus manos este empeño decisivo, el portador vivo y entusiasta del Llamamiento del Consejo Mundial cerca de los españoles más diversos. Cada grupo y cada mensajero de la paz, con la máxima iniciativa, debe esforzarse por propiciar toda suerte de reuniones de españoles, en las que éstos manifiesten sus opiniones acerca de la paz.

Solamente así lograremos cumplir.

(Sigue en la Pág. 6)

LA OLIMPIADA Y LA PAZ

Hombres y mujeres de todos los países, razas, credos, religiones e ideologías políticas, acaban de celebrar en Helsinki el evento internacional de mayor relieve en la historia de los deportes.

Los XV Juegos Olímpicos de Verano, han tenido la gran virtud de demostrar en unos momentos sumamente delicados para la paz y la seguridad de los pueblos,

que es posible el entendimiento entre las naciones sobre la base de la competición pacífica.

Dentro del marco de la emulación amistosa, atletas de todas las latitudes han confraternizado y estrechado los lazos de amistad a la vez que cada uno de ellos se esforzaba en ofrendar laureles a su patria.

Los mejores deportistas húngaros, ingleses, sudafricanos, australianos, soviéticos, americanos, chinos, los verdaderos representantes deportivos de los pueblos de los cuatro continentes han venido a poner de relieve que la convivencia pacífica entre los EE. UU. y entre todas las naciones, es posible y beneficiosa; han patentado con sus conductas que los pueblos quieren intensificar el entendimiento para librarse de la más terrible de las guerras.

Los XV Juegos Olímpicos de Helsinki han sido una contribución importante a la amistad y a la cooperación internacionales. Los pueblos han visto en ellos, por su magnitud y los países representados, una efectiva y categórica negación práctica de los principios defendidos por los provocadores de una nueva guerra que se esfuerzan en demostrar la imposibilidad de la convivencia

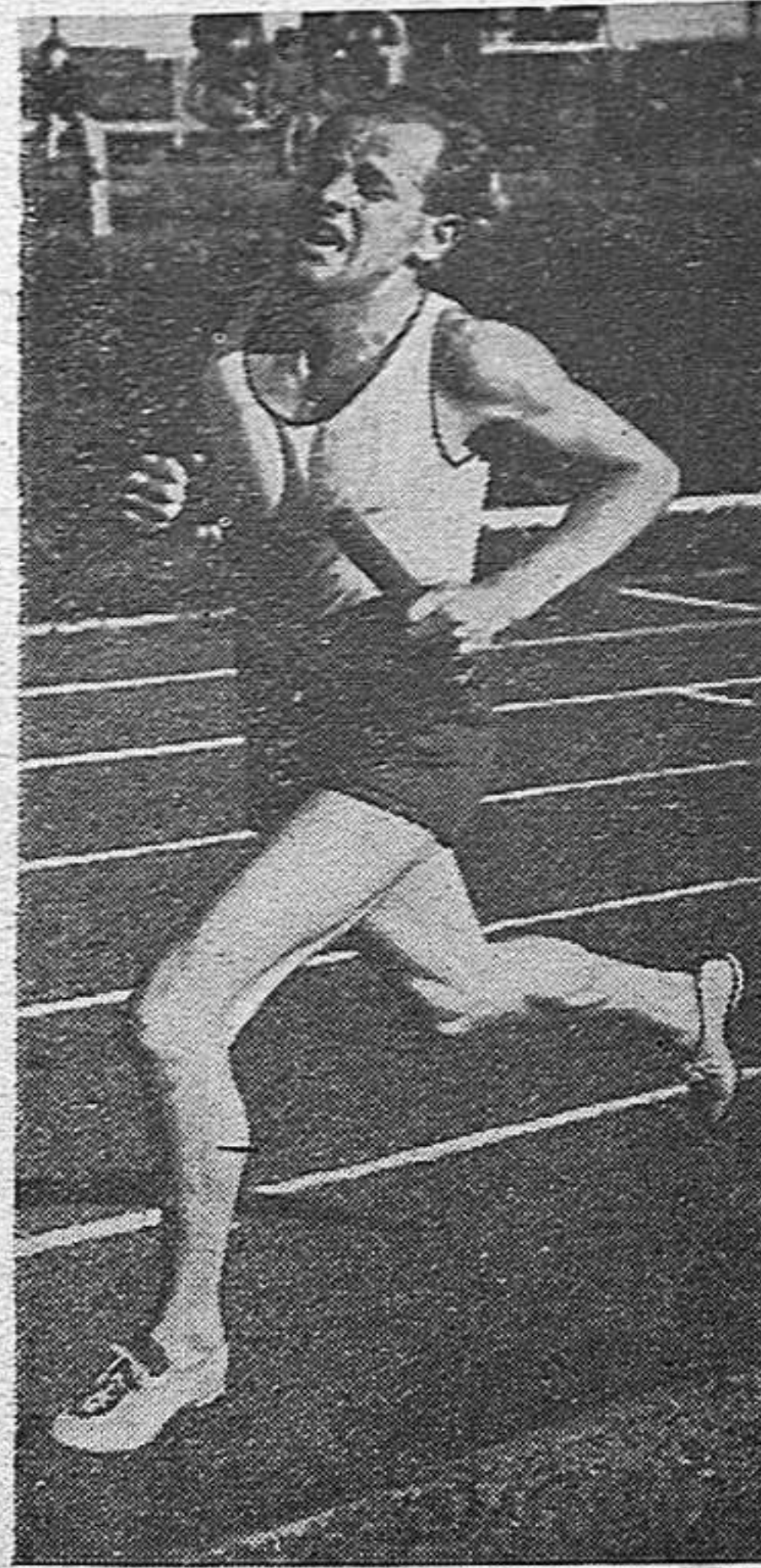
pacífica de diferentes regímenes sociales y en consecuencia la inevitabilidad de una conflagración mundial.

Un hecho importante, demostración palpable de la inquietud vivida por numerosos atletas participantes en la Olimpiada, es el mitin de exhortación a la paz organizado una vez terminadas las competencias. Zatopek, el héroe de la Olimpiada, K. Tchukarin poseedor de tres medallas de oro, y un joven norteamericano, portador de un mensaje de paz y confraternidad de la juventud de su país, expusieron sus ardientes deseos de paz y de cooperación internacional, manifestándose contra la guerra y sus provocadores.

En su discurso, el joven norteamericano dijo: "Creemos firmemente que si el mismo espíritu de cooperación amistosa se aplicara a los asuntos internacionales, se pondría fin a la matanza en Corea, y a la amenaza de la guerra atómica".

K. Tchukarin expresó con pocas palabras el sentimiento que reinó en los Juegos Olímpicos: "Mientras otros están haciendo la guerra con bombas y bacterias, la juventud del mundo ha competido aquí con el mejor espíritu de fraternidad". Este es

el sentimiento de los pueblos. En sus manos esté el que, con la acción decidida y consciente, este espíritu, se plasma en realidad y sean salvados los más profundos intereses del hombre, su existencia y con ella la posibilidad de garantizar una vida libre y feliz.



El formidable atleta checo Zatopek, triunfador en las olimpiadas y ferviente partidario de la paz

MAPAMUNDI

DISGUSTOS DE SOCIO MENOR

Los bestiales bombardeos norteamericanos reanudados en Corea están causando gran inquietud, y muchos son los que piensan, como la revista laborista inglesa "New Statesman and Nation", que los norteamericanos saben preconcebidamente las negociaciones de Pañmichón "cuando se acercan a una terminación feliz". Entre ellos, la revista, también inglesa, "Economist" ha expresado el temor de que todo ello pueda constituir un "burdo error" —muchas vueltas dan al asunto para no decir las cosas como son— y que tal vez "despertará de nuevo... la sospecha de que los norteamericanos ansían la guerra".

¿La sospecha? Estamos seguros de que hasta el circunspecto periodista del "Economist" tiene ya la certeza de ello.

SI POR LO MENOS CONSULTARAN...

Los diputados laboristas han aprovechado la ocasión para hacer oposición a los conservadores y Mr. Eden ha tenido que recordarles que cuando ellos tenían las riendas del gobierno daban su consentimiento de antemano a todo lo que disponían los yanquis en Corea y en no importa qué otro lugar. A pesar de ello, Mr. Eden prometió a los Comunes que se haría una petición al Gobierno de los EE. UU. —cada vez se habla menos de la ONU— para que, en lo sucesivo, "se consulte" a Inglaterra. Como si la consulta al gobierno británico fuese a convertir los crímenes bestiales en obras caritativas y la agresión en filantropía.

¿AJEDREZ YANQUI-ESCANDINAVO?

He aquí cómo llama la prensa norteamericana a sus socios escandinavos: Noruega es la "principal avanzada nórdica"; Dinamarca, el "guardián de los estrechos bálticos"; Groelandia, la "base intermedia"; Islandia, el "portaviones insumergible". Convendría recordar al inventor de este nuevo "ajedrez" la existencia de otras piezas manejadas por los pueblos en el tablero de bases en que han convertido al mundo.

UN QUESO PODRIDO... Y JUSTAMENTE EN DINAMARCA

Los norteamericanos han hecho de los países bálticos, especialmente de Noruega y Dinamarca, verdaderos campos de maniobras militares y preparativos bélicos. Ya el 18 de mayo decía el "New York Herald Tribune": "Noruega y Dinamarca han comenzado a sentir una nueva presión". Poco después, el ministro del Exterior danés, Kraft, llevando también la representación del gobierno noruego, se entrevistó con Acheson en Londres. La United Press se fue de la lengua comunicando que en la entrevista se había planteado la necesidad del estacionamiento de tropas norteamericanas en Dinamarca y Noruega, e incluso un plan de ocupación paulatina de estas bases para no provocar excesivas conmociones en la opinión pública de estos países. Los pueblos de Noruega y Dinamarca pusieron, claro está, el grito en el cielo. Y al Sr. Ministro Kraft no se le ocurrió sino decir que las conversaciones con Mr. Acheson habían versado sobre la exportación del queso danés!

El vicealmirante noruego Horve puso pronto las cosas en su lugar. No había de qué preocuparse, vino a decir a noruegos y daneses. Los preparativos militares sólo eran "consecuencia de los compromisos de Noruega (y Dinamarca) como países signatarios del Pacto del Atlántico".

SERIA MEJOR

"Inglaterra está decidida a hacer más lento su actual programa de rearme", dice un corresponsal de prensa.

A lo que debiera estar decidida es a prescindir de él totalmente. Se lo agradecerían los propios mayores, que así disfrutarían de mayor ración de carne a la semana.

La Vuelta de los Nazis

En 1948 publicó un oficial alemán, Erich Kern, un libro titulado "La gran embriaguez". Es todo él una exaltación de las bestialidades cometidas por los nazis a lo largo de Europa y un canto a Hitler y a su régimen. Pinta el abatimiento de los generales y los fascistas alemanes después de la derrota. Pero viéndose, en medio de tanta desolación, un destello de luz, exclama: "Una gran esperanza vive: Los EE. UU."

Los acuerdos de Bonn firmados por los yanquis y sus vasallos con la Alemania de Adenauer son la realización —por lo menos, sobre el papel— de aquella esperanza del oficial nazi, que hablaba por toda la horda de los criminales derrotados. Los acuerdos de Bonn son la consagración de una política que, bajo la égida de Adenauer ha llevado de nuevo al poder a los nazis. La rúbrica echada bajo la remilitarización y la renazificación de la Alemania occidental, uno de los más grandes peligros que hoy amenazan a la paz del mundo y a la seguridad de los pueblos.

El nazi Theodor Blank, "Comisario de Seguridad" de Adenauer, ha anunciado que la Alemania de Bonn pondrá en pie de guerra, este año, doce divisiones de 13.000 hombres cada una, seis de ellas dotadas de 300 tanques, y una fuerza aérea de 75.000 hombres y 1.500 aviones. El mando de las unidades de paracaidistas ha sido confiado al general nazi Ramcke, criminal de guerra. 130 altos oficiales nazis nombrados por Ribbentrop sirven hoy en la Cancillería de Bonn a las órdenes de Adenauer.

Pero los pueblos de Europa, que no olvidan los años infernales del terror nazi, jamás se sumarán a esta alianza de los yanquis con las huestes de Hitler. En la misma Alemania occidental, la campaña contra el rearme, sostenida por todo el pueblo, es apoyada por hombres como el Dr. Heinemann, que ha dimitido como protesta su puesto de ministro del Interior de Adenauer, por Frau Helene Wesell, dirigente del partido católico del Ruhr, el pastor Niemoeller y destacados líderes socialistas.

La revista "Life", veíase obligada a declarar, por boca de un corresponsal enviado a Alemania, que "la mayoría de los estudiantes, dirigentes sindicales y toda suerte de gentes profesan un extraño pacifismo". Y reproduce estas palabras del presidente de la Cámara de Comercio de una ciudad del Ruhr: "El rearme no nos hará más fuertes ni más felices". Hasta las gentes más insospechadas, escribe el corresponsal yanqui, se estremecen ante el peligro de que Alemania "se convierta en una Corea".

La vuelta de los nazis al poder, aupados sobre los hombros de los yanquis, abre los ojos de los pueblos en su lucha por la paz. También para los españoles es una seria advertencia. España jamás olvidará sus campos y sus ciudades arrasadas por los aviones de la Luftwaffe ni el entronizamiento de Franco en el poder como Quisling de Hitler.

La lucha contra la remilitarización de Alemania, por una Alemania unida, pacífica y democrática, parte inseparable de la paz, es también interés vital de todos los patriotas españoles.



Un oficial yanqui enseña a disparar a un soldado alemán. Elocuente expresión de lo que los EE.UU. están haciendo en Alemania Occidental.



Amistad y camaradería entre deportistas de la URSS y de EE.UU.: gran lección de los últimos Juegos Olímpicos.

Queremos Volver a Nuestras Casas. Una Carta de los Prisioneros Yanquis en Corea

La señora Ida Schnur, madre de un joven norteamericano de 18 años, prisionero de guerra en la Corea del norte, ha recibido varias cartas desde el campo de prisioneros Núm. 5 de Pektong,

donde se encuentra su hijo. Recientemente ha llegado a sus manos una "Carta Abierta al Público Americano" firmada por 94 soldados ingleses y norteamericanos, prisioneros en ese campo. Dice así:

"Los abajo firmantes, prisioneros de guerra norteamericanos e ingleses, que hemos visto los sufrimientos, el derramamiento de sangre y la destrucción que causa la guerra, queremos hacer saber nuestro deseo de un rápido arreglo que ponga fin al conflicto coreano.

"Hemos oído que ambos bandos en lucha bajaron las armas recientemente tan sólo para reanudar las hostilidades más tarde a consecuencia de las órdenes del Presidente (de los EE. UU.) que daba como razón la seguridad de los prisioneros de guerra tomados por el enemigo.

"¿Cómo —preguntamos nosotros— puede la continuación de las hostilidades asegurar nuestra salvación?... ¿Qué es lo que se pretende con la continuación del fuego después de lograr un acuerdo de tregua en los frentes? ¿Es que la destrucción y la muerte se llevan a cabo sólo por el mero deseo de matar y destruir?"

"Os pedimos, ciudadanos americanos leales a las tradiciones de Norteamérica, que hagáis todo lo que esté a vuestro alcance para lograr la orden oficial de cese de fuego que nos permita a todos nosotros volver a nuestras casas donde estamos llamados a ser felices y a vivir como ciudadanos útiles. Llamamos especialmente a todas las organizaciones por la paz, iglesias, organizaciones de cuáqueros, sindicatos y cualesquiera otras que deseen el final de la guerra, a unirse en una sola voz tan alta y poderosa como para que sea oída.

"Deseamos fervientemente que se sepa que no queremos más matanzas y destrucciones en Corea ni que se produzcan nuevas guerras que nos amenacen a nosotros o a las futuras generaciones."

Esta carta fue leída por la señora Schnur en un gran mitin por la paz en Nueva York. Los padres del soldado Schnur escribieron una carta abierta al Presidente Truman pidiéndole la vuelta de su hijo y el fin de la guerra. El Presidente Truman no ha contestado, pero cientos de padres de prisioneros de guerra han escrito a la señora Schnur preguntando qué pueden hacer para lograr la vuelta de sus hijos y el fin de la guerra.

La señora Schnur ha visitado al Secretario General de las Naciones Unidas, señor Trygve Lie, y le ha enseñado la carta recibida de Corea precisamente cuando la prensa diaria anunciaba nuevos y devastadores bombardeos a las poblaciones del norte de Corea y anunciaba que se borrrarian del mapa 74 de ellas. Ha visitado también a muchos directores de prensa, periodistas, altos funcionarios civiles y militares. Uno de ellos le ha dicho: "Nosotros tenemos que ganar la guerra en Corea. Si, aunque se haga necesaria una guerra en escala mundial".

Pero eso no resulta tan fácil. Y ya se dice que Truman está dispuesto a aceptar un "empate". Sea o no una añagaza electoral, de cualquier forma ahí está el peso de la lucha de los pueblos por la paz y, muy especialmente, de la del heroico e indomable pueblo coreano.

UN BALANCE DE "PAZ"

Los gastos actuales relacionados con las investigaciones bélicas en los EE. UU. son de 600 millones por cada norteamericano muerto en la pasada contienda mundial. Al propio tiempo, se dedica a las investigaciones sobre afecciones cardíacas 17 centavos por cada persona que muere del corazón; para el estudio de las afecciones renales, 38 centavos por cada persona que muere de estas dolencias; para el estudio del cáncer, 2.15 dólares por cada víctima de esta enfermedad.

Un balance de "paz", como diría Truman...

Quiénes se oponen a que termine la guerra en Corea

En su reciente reunión de Berlín, el Consejo Mundial de la Paz ha destacado, con el apremio que demandan las circunstancias, la necesidad de llegar a un cese inmediato de las operaciones militares en Corea mediante la firma de un armisticio.

La persistencia de la guerra en Corea, después de haber transcurrido más de dos años desde que este desventurado y heroico país fue agredido por las armas extranjeras, constituye no sólo un crimen de lesa humanidad, puesto que sobre ese territorio los agresores han llevado a cabo los más criminales ensayos, igualando y aún superando los empleados por los nazis; supone, también, una permanente amenaza de que la guerra se extienda en Asia y en todo el mundo.

Nada justificó la agresión. Nada justifica, hoy, el que ella continúe. El ataque partió de un Gobierno situado a muchos kilómetros de distancia. A su nación y a su pueblo nada le amenazaba ni le amenaza. El pretexto de una pretendida "liberación", trataba de cerrar el paso a la voluntad de un pueblo que, después de cuarenta años de ocupación colonial por los militaristas japoneses, en solo cinco había conseguido grandes progresos.

La experiencia ha demostrado que en Corea, como en cualquier lugar donde exista un foco de guerra, puede lograrse una paz negociada. Asimismo está probado que, con la fuerza, con la violencia, nada se resuelve, ni siquiera cuando la fuerza se utiliza con la desproporción y brutalidad como lo está haciendo el ejército de los EE. UU. en Corea. El pueblo coreano no se doblega; no se doblegará jamás.

Los negociadores norteamericanos y chinos están dando un alto ejemplo de responsabilidad y de amor a la paz.

Cuando en toda la Corea del Norte apenas si queda piedra sobre piedra y los muertos y los heridos se cuentan por centenares de miles, los representantes del Ejército Popular coreano y de los voluntarios chinos, ofrecen reiteradas pruebas de serenidad y de comprensión.

A los insultos, a las continuadas provocaciones de los negociadores norteamericanos, hechas con el deliberado propósito de producir una reacción violenta que extienda el conflicto, responden con proposiciones llenas de moderación y, plétoras de espíritu de negociación y de paz.

A pesar de que el Protocolo de Ginebra, establece la repatriación incondicional por ambas partes, de todos los prisioneros que existen al firmarse el armisticio, las delegaciones coreana y china, han llegado a concesiones importantes. Tales como la de garantizar, por ambas partes, que los prisioneros repatriados no volverán a participar en la guerra de Corea, siendo desmilitarizados. Que se establezcan tres categorías de prisioneros. Una: el personal militar extranjero —tropas de la ONU y voluntarios populares chinos— que debe ser repatriados. Dos: tropas surcoreanas y del Ejército Popular, cuyos hogares se encuentran en territorio de la otra parte, los cuales también deben ser repatriados. Tres: prisioneros que se encuentren en la zona donde habitan; éstos serían llevados a sus hogares sin repatriación.

Los generales del Pentágono —y la intención es obvia— insisten en la absurda e ilegal repatriación uno por uno y en la llamada repatriación "voluntaria" (Voluntaria d a d obtenida, claro es, por los salvajes procedimientos utilizados en Kochedó).

La utilización de la guerra bacteriológica y de los gases tóxicos, del "napalm", los bombardeos sistemáticos de todos los lugares habitados —reiterado hace poco, con criminal cinismo, amenazando con arrasar a la población civil de 75 ciudades coreanas—, el bombardeo de las plan-

tas eléctricas del río Yalu y los repetidos bombardeos a ciudades y poblados chinos, son otros muchos ejemplos que pudieran citarse, fehaciente prueba de quienes están impidiendo la paz en Corea. Los agresores definen por sus propias acciones. El mundo los va ya conociendo. Los aislará y los reducirá a la razón.



—¿A quiénes beneficia el "ejército europeo"?
—A los capitalistas norteamericanos!



—¿Quién lo comanda?
—Un general norteamericano!

Editorial LA INDEPENDENCIA NACIONAL

Entre los principios básicos de una paz justa y efectiva coloca el Llamamiento del Consejo Mundial convocando al Congreso de los Pueblos por la Paz, el principio de la independencia de las naciones.

La defensa de la independencia nacional de los países ha sido siempre uno de los altos objetivos del movimiento mundial por la paz. El atropello, la violencia y los atentados contra la soberanía nacional de los pueblos constituyen uno de los métodos predilectos de los agresores para encadenarlos a su política de guerra.

Las violaciones flagrantes y escandalosas contra la independencia de las naciones abren los ojos de muchos que hasta ahora habían permanecido insensibles al peligro de la guerra. El sentimiento despierto de su patriotismo les hace ver, dirigiendo la mirada sobre su propia patria, que la política de la guerra, ya en su misma preparación, lleva consigo la pérdida de la soberanía nacional en los países entregados a los promotores de esa política. La suerte que éstos reservan a los pueblos en que logran clavar su garras se la dice claramente al mundo el trágico ejemplo de Corea. La evidencia la división de Alemania, la descarada colonización del pueblo japonés.

La paz llama a los hombres, llama a los patriotas a defender la independencia nacional de sus países. Llama a reunirse en el Congreso de los Pueblos por la Paz a cuantos, por encima de todo, quieran la seguridad, la integridad de sus naciones. A cuantos quieran ver asegurado el sagrado principio de la independencia nacional. A cuantos profesen y deseen que prevalezca el postulado irrenunciable de que cada pueblo debe elegir libremente su régimen y su modo de vida, sin ingerencias de fuera.

Es aquí precisamente donde se sustenta esa unión inseparable, proclamada siempre por nosotros, entre la lucha por la paz del mundo y la causa común de la independencia nacional de España. Luchar por la paz, para los españoles, es, entre otras cosas, luchar por rescatar la soberanía nacional de la patria. Pelear por ella, como tesoneramente pelea nuestro pueblo, es contribuir desde la trinchera española a la defensa de la paz del mundo.

En nombre de la independencia nacional de España, tenemos que hablar al sentimiento y a la conciencia de todos los patriotas españoles. Hacerles ver que el patriotismo de hoy es inseparable de la causa de la paz. Y escucharles, recoger sus opiniones, propiciar la manifestación de sus puntos de vista, seguros de que, por mucho que discrepen de los nuestros, se encontrarán entre unos y otros puntos superiores de coincidencia, fundados en lo que a todos nos es común: la preocupación por la suerte y por la vida de nuestra patria.

Fijar la mirada y el corazón sobre la situación real de España. Ver a España hundida en la miseria y en el oprobio por una política criminal de entrega a la guerra y a las fuerzas exteriores que la acaudillan. Ver su independencia nacional atropellada por quienes han arrebatado a los españoles el derecho a gobernarse a sí mismos para convertir a nuestro país, siempre celoso de su soberanía, en colonia de los ensoberbecidos yanquis. Ver a su pueblo heroico luchando sin cesar por recobrar el sagrado patrimonio de la patria.

Y, hijos en España el corazón y el espíritu, levantar la vista a la situación del mundo, para encontrar en ella las grandes causas y los grandes responsables de ese trágico estado de España y de los peligros de muerte que la amenazan. Para comprender que sólo una paz justa y efectiva, en la que cese la actual tensión internacional, en la que el espíritu de entendimiento destierre las soluciones de fuerza, una paz basada en el desarme moral y material, en la extirpación del militarismo y de todos los focos de guerra, despejará ante España como antídoto todos los pueblos del mundo los caminos para la recuperación de su independencia. Y, con ella, el horizonte luminoso de su futuro.

Así es cómo, ante la grandiosa idea del Congreso de los Pueblos por la Paz, tenemos que hablar y escuchar a todos los españoles. Así nos entenderemos con todos, en la paz y por la paz, hermanados en el sentimiento común del amor a España.



—¿Quién lo arma?
—¡La industria norteamericana!



—Entonces, ¿por qué lo llaman "ejército europeo"?

Divagación Sobre los Retratos Por José MORENO VILLA

—Es extraño que habiendo residido y pasado por la superficie de la tierra tantos millones de personas en tantos millones de años, queden tan pocos retratos. Fijándose en este fenómeno, se diría que el hombre no es vanidoso.

—Recuerde, maestro, que en los tiempos antiguos, y hasta en la Edad Media, no había máquinas fotográficas. Además, algunos pueblos prohibían las imágenes, por ejemplo el judío.

—Ya lo recuerdo. Y tengo presente que sólo podían costearse retratos en piedra o en los muros de edificios monumentales los jefes de pueblos. Pero, aún así. Explíqueme usted porque el hombre de las cavernas deja retratos tan fieles de bisontes y otros animales, como en la Cueva de Altamira, y no deja una cara individual. Las figuritas humanas que pinta en otras cuevas son esquemáticas, evocaciones genéricas del cazador.

—Sí, en efecto. Tal vez era "tabú" para los prehistóricos el retrato. Y así quedó eliminada de la historia una gran parte de la humanidad.

—Sí, amigo mío; aunque tengamos en cuenta los retratos egipcios, griegos bizantinos y ro-

manos, ¿a cuántos ascienden? Y aunque agreguemos los pintados y esculpidos a partir del Renacimiento, que es cuando se generaliza el gusto por el retrato. Para darnos una idea de los que podría haber después de tantos siglos recurrir a un disparate: Imagínese que todos y cada uno de los individuos que existen sobre la tierra en el día de hoy se encargasen un retrato al óleo y que, una vez hechos, saliesen en manifestaciones a pedir que el Estado y los Municipios construyesen museos para colgar sus imágenes. ¿No sería grandioso, imponente? Figúrese además que, la mitad de la humanidad viva, prefiriese ser copiada en escultura, no en pintura, y que el millón y medio correspondiente a México exigiese a los poderes que colocasen sus estatuas a lo largo de las carreteras principales. ¡Qué maravilla!

Así comenzamos a divagar una noche en casa del poeta Francisco Giner de los Ríos, al festejar un retrato que yo le acabada de hacer.

Alguno de los asistentes objetó que el móvil del retrato no siempre es la vanidad. Otro se extrañó de que tocara este punto quien gustaba de hacer retratos. Y yo tuve que defender mi tesis con algunos equilibrios.

Les dije, más o menos esto: Ya sé que los pueblos y los historiadores quieren conservar la estampa de los hombres que honraron al país. Sé también que los hijos quieren guardar memoria de sus padres, y estos, de sus hijos. Tengo presente que muchas entidades, sean gremios, hermandades, iglesias, Cámaras o fundaciones, encargan retratos de sus figuras prominentes. No todo obedece, pues a vanidad. Podría hablarse de espíritu de conservación. Cosa que considero muy humana. Cosa que, además nos conviene a los pintores. En apoyo de que no todos los retratos se hacen por vanidad les contaré este caso: Hace muy pocos días entró de sirvienta en mi casa una chica de tipo indio tan justo y bello, tan prototipo, que le dije a mi mujer: "Oye, siento ganas de retratarla". A lo que me respondió: "Tú véralas, porque van a sentir celos las otras".

Aquí tenemos reflejados los dos móviles: el deseo de retratar ajeno al retratable, y el deseo de ser reproducido aunque el personaje sea viejo, feo, o vulgar. Mi experiencia de retratista me dice esto: La gente se ama a sí misma aún sin creerse una belleza o una figura interesante. Ama su berruga, sus canas y las venas calientes de su cuerpo. Ama su vida y no quiere perderla. Cree que así la prolonga, retratándose. Es pues, amor a la vida.

La Guerra los Cría...

Y ellos se juntan. La política de entrega de España a la guerra no se refleja solamente en la colonización interior de nuestra patria por los yanquis. También la política exterior de Franco se pone, naturalmente, al dictado de sus amos yanquis.

Un representante de Franco acaba de presentar sus cartas credenciales al Franco de Formosa, a Chang Kai-Chek. Las relaciones con la China Trumanizada, rotas hace doce años, cuando Franco reconoció al régimen pele japonés a Wang Chin-Wei, impuesto por Hitler y sus agentes nipones, se reanuda ahora entre los dos peles de los nuevos nazis y bajo la batuta de éstos.

He ahí una nueva y clara confirmación de cómo la mano de Franco anda en todas las andanzas de la guerra, desde el Extremo Oriente hasta el Mediterráneo y el Atlántico. Si ese es el papel del enemigo jurado de la independencia de España, ello quiere decir que los intereses sagrados de nuestra patria tienen su puesto en el campo en que la humanidad lucha contra esos manejos tenebrosos: en el campo luminoso de la paz.

ESPAÑA

Por Pablo NERUDA

Gran satisfacción nos produce poder ofrecer a nuestros lectores las primicias de este poema del gran poeta, amigo, entrañable del pueblo español.

que pasa algo.
Un punto, algo como un cometa de color escarlata, son todas tus estrellas, España, tus hombres, tus mujeres. España. Hay un océano, un vasto viento eléctrico que fabrica relámpagos, algo crece en tu vientre, España, reconocemos al hermano que viene: levántalo a la luz, mítralo con tu sangre, que corra apenas si nacido, que muerda ahora, dale leche de hidra salvaje, fuerza de tierra atómica, dale todos tus huesos, los huesos que no olvidan, dale las cuencas abiertas de nuestros fusilados, dale tu vida, y la mía si la quieres, y entonces entrégale cuchillos, fusiles escondidos, araña bajo tu lecho, busca en las sementeras, saca del aire las armas, y déjalo que luche, España, que luche tu hijo, que luche tu hijo, España, rompe tu cárcel, abre todos tus ojos, levántate y clama, levántate y derriba. Levántate y construyá,

I
España, no hay recuerdos tuyos, no eres memoria, si quiero recordar los azahares, el mercado amarillo o las ácidas sombras de Valencia, cierro la frente abro los ojos, y me muerdo la boca. No, no tengo recuerdos, no quiero nada con tu forma seca ni con tu generosa cabellera, no quiero tus espigas, no quiero ir reconociéndolas en la melancolía de un camino; te quiero intacta, entera a mí restituida con hechos y palabras, con todos tus sentidos, desenlazada y libre, metálica y abierta; Granada roja y dura, topacio negro, España, amor mío, cadera y esqueleto del mundo, guitarra incandescente, fuego sin mutilar, oh dolorosa piedra amada, si yo te recordara el corazón se me desangraría. Y necesito sangre para reconquistar tus hermosuras,

para que tu silencio de golpe se arrodille vencido, terminado, y se oiga la voz de tus pueblos en el nuevo coro del mundo.

II

Hay algo, fermentaciones, lágrimas, lunas, duelos, dolores, se advierte

¡Madres, a Vuestro Puesto! Por el Prof. José de TAPIA

Cuando hacemos un alto sobre la senda del diario vivir y meditamos sobre la caótica situación actual del mundo en que habitamos, sentimos frío en el alma al considerar esas cifras fantásticas que fijan en los presupuestos las atenciones militares de destrucción y de muerte. Millones y más millones para ser consumidos en destrucciones masivas; millones y millones empleados en las industrias de guerra, apartando a enormes multitudes de la producción útil y obligándolas al propio tiempo, a vivir a expensas de sus hermanos

vinculados al trabajo útil y creador. La familia se encuentra imposibilitada para satisfacer sus más apremiantes necesidades por el constante encarecimiento de los mercados, ya que la preparación de la guerra acarrea la forzada acumulación de las llamadas municiones de boca, prestas a satisfacer las necesidades de las máquinas combatientes al servicio del despotismo capitalista o político. Siempre fue la miseria una consecuencia natural de las guerras y desórdenes sociales, pero en la actualidad ella precede a los conflictos armados como una nueva maldición divina ante la incomprensión y aberración del hombre que se negaría a sí mismo si negase la posibilidad de una solución pacífica de los conflictos nacionales o internacionales.

Un Español más por la Paz

Desde Montevideo nos escribe un español. "Soy —nos dice— un joven vasco. Hace diez meses que salí de España". Se llama Fernando H. Lopategui. En uno de los párrafos de su carta, leemos: "Si alguien me preguntara —y me lo han preguntado— el por qué de mi adhesión a la lucha por la paz, respondería que porque conservo en mi memoria y en mi cuerpo las huellas de los rigores sin cuento de la guerra; porque tengo presente la muerte de seres queridos en el campo de batalla; porque una hermana se me murió tuberculosa, por no tener qué comer; porque no se me olviden el hambre y las miserias que pasé en España; porque sigo viendo, desde lejos, a los miles y miles de tuberculosos que se hacían en los sanatorios y andan por las calles..."

Y, en otra parte de la carta: "Trabajaré sin descanso por el mantenimiento de la paz. En los momentos difíciles, pensaré que no estoy solo en esta gran lucha, que millones de personas en el mundo entero están también luchando por la paz". "No me dejen influir por quienes, tal vez engañados, dicen que todo esto forma parte de determinada política, porque la paz es tan amplia, que entra en el interés de todo ser humano; yo diría que es el idioma en el cual todos nos reconocemos".

Expresa su entusiasmo ante la próxima Conferencia de la Paz de los españoles en el Uruguay, de la que dice que, como todo lo que los españoles hacen por la paz en América, repercutirá en el interior de España, donde nada de lo que se produce fuera de ella por salvar a la patria del tremendo peligro de la guerra pasa desapercibido.

segadora, echa al mundo tu hijo, amasa tu pan de nuevo, la tierra está esperando tus manos y tu harina. Es tu victoria la que nos hace falta, la que buscamos antes de dormir, antes de despertar, tu victoria olvidada va errante en los caminos, déjala entrar, deja entrar tu victoria, abre las puertas, que tu hijo abra la puerta con recias manos rojas de minero, que se abran las puertas de España, (paña, porque esa es la victoria que nos falta y sin esa victoria no hay honor en la tierra.

ESPAÑA Y LA PAZ

Director,
León Felipe

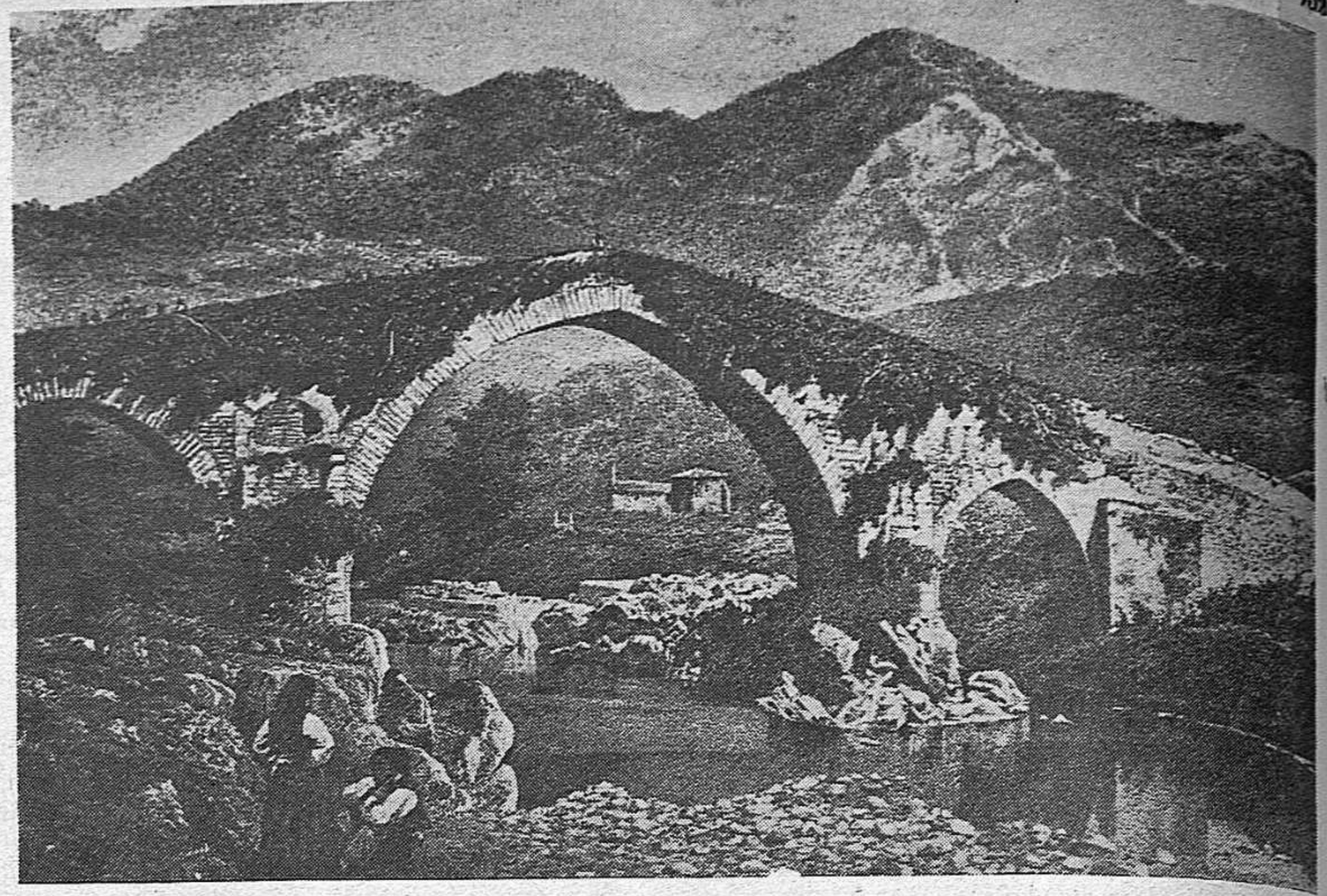
Consejo de Redacción:

Rafael Alberti.—Salvador Baccarisse.—Fernando Benítez.—José Bergamín.—Reis Bertral.—Luis Buñuel.—Alejandro Casona.—Pedro Cavia.—Francisco Comesana.—José Giral.—Heriberto Jara.—M. Martínez Risco.—Manuel Márquez.—Ceferino Palencia.—Miguel Prieto.—Juan Rejano.—Wenceslao Roces.—Martí Rouret.—Manuel Sánchez Arcas.—Fernando Vazquez-Ocaña.

Oficinas: Privada de Constantinopla 15
Ejemplar: \$0.50



Salas (Lit. de Parcerissa)



Puente en Cangas de Onís (Lit. de Parcerissa)

IMAGENES ESPAÑOLAS

EL PAISAJE DE ASTURIAS

Pocos han descrito el paisaje asturiano —montaña, campiña y mar, piedras cubiertas de verdín y huertos familiares— como Leopoldo Alas, el "Clarín" de la pluma a la par ruda y tierna, tal el alma misma de Asturias. "Clarín", que no era asturiano de nacimiento, se adentró muy hondo en la entraña de Asturias, y su nombre y su obra han quedado unidos para siempre a la tierra a que se entregó.

Nadie ha puesto en sus paisajes con tal maestría "ese verde suave y ese gris melancólico de la maravillosa Asturias".

En "La Regenta", esta visión de Oviedo bajo la porfiada lluvia:

"Las nubes pardas, opacas, anchas, como estepas, venían del oeste, tropezaban con las crestas de Corfinse, desgarraban y, deshechas en agua, caían sobre Vetusta, unas en diagonales vertiginosas, como latigazos furibundos... otras cachazudas tranquilas, en delgados hilos verticales... La tristeza resignada, fatal, de la piedra que la gota eterna horada, era la expresión muda del valle y del monte... La torre de la catedral aparecía a lo lejos, entre la cerrazón, como un mástil sumergido. La desolación del campo era resignada, poética en su dolor silencioso".

Prados y huertos:

"El camino era estrecho, pero igual y firme; a los lados se extendían prados de hierba alta y espesa y campos de hortaliza. Huertas y prados... más fértiles que toda la campiña; los prados, de un verde fuerte, con tornasoles azulados, casi negros, parecen de tupido terciopelo. Reflejando rayos del sol en el ocaso, deslumbran. Así brillaban entonces".

Los maizales:

"Más allá del río... está la "llosa", nombre genérico de las vegas de maíz... Cuando las cañas crecen y sus hojas, lanzas flexibles, se columpian ya sobre el tallo, inclinadas en graciosa curva, parece la llosa verde mar agitado por las brisas".

Castaños y fuentes:

"Ana se sentó sobre las raíces descubiertas de un castaño que daba sombra a la fuente. Contemplaba las laderas de la montaña iluminada como por luces de bengala, y casi entre sueños oía a su lado el murmullo discreto del manantial y de la corriente que se precipitaba a refrescar los prados...".

"Asturias, verde de montes y negra de minerales".

la cantó un gran poeta de nuestros días, Pedro Garfias, en apretada y certera visión, que columbra, enmarcados en el paisaje, al hombre y al pueblo de Asturias,

ASTURIAS, SIEMPRE LEAL

sus trabajos y sus luchas. Y lo que el poeta dice de Asturias, podría decirlo de España toda:

de la Reconquista".

El reino asturiano leonés fue una de las avanzadas históricas de la unidad multinacional española.

Bajo el feudalismo de los señores de dentro y bajo el absolutismo extranjero de los Hapsburgos y los Austrias, el pueblo de Astu-

rias —como los demás de España— luchó tesoneramente por sus libertades locales y municipales. En muchos lugares de sus monta-

ñas, quedan todavía claros vestigios de la institución popular del "Concejo abierto". Los vecinos, convocados en el atrio de la iglesia al toque de la campana, debían democráticamente sobre asuntos comunales: caminos, posos, sextafestas.

Al fugaz destello de la ilustración española, dio Asturias figuras tan señeras como la del conde de Campomanes y la de Gaspar Melchor de Jovellanos, uno de los más altos propulsores de la riqueza agraria de España sobre bases de justicia y de trabajo.

En 1808, el pueblo español —el "pueblo ciego y furioso", como lo llama Fernando VII, en un quetipo de infamia y felonía— levanta para defender la dignidad y la integridad de la patria. El 8 de mayo, al conocer las matanzas del 2 de Mayo en Madrid y el vandálico bando de Murat, el pueblo de Oviedo se arrojó contra el dominador extranjero y sus cómplices de dentro. En la Junta del Principado, se alza la voz del anciano marqués de Santa Cruz de Marcenado: "¿Qué dices con su abyección y su egoísmo los que se resignan a ofrecer los cuellos a las argollas, que les remachará el usurpador... Yo marcharé solo a encontrar la legión de los invasores en el puerto de Pajares con un fusil cuya bayoneta clavaré en el primero que intente poner su planta en Asturias. Me matarán tal vez...".



Gaspar Melchor de Jovellanos

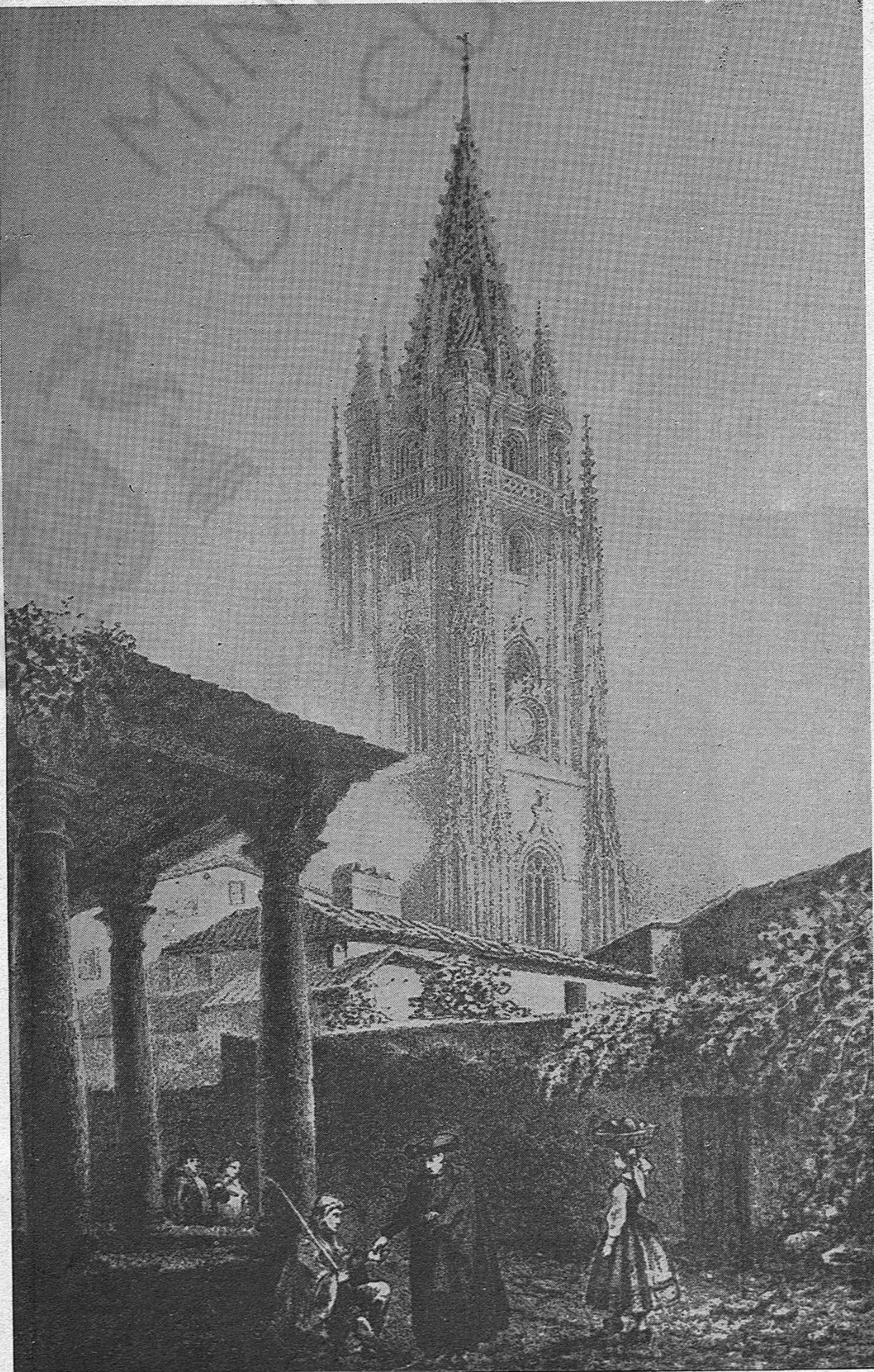
"¿Quién derribará este árbol de Asturias, ya sin ramaje, desnudo, seco, clavado con su raíz entrañable...?"

ASTURIAS EN LA HISTORIA DE ESPAÑA

La Cruz del Principado, con que Asturias premiaba el heroísmo de sus mejores hijos en la gesta de la independencia contra la invasión napoleónica, ostentaba estas palabras: "Asturias, siempre leal". Leal a la patria común, a sus libertades y a su progreso. Leal a las mejores tradiciones humanas y a los más nobles afanes del mundo.

En el mapa de España no hay zonas de privilegio. Todas ellas han contribuido a forjar la patria española y el gran patrimonio de su cultura. Todas se han entregado arduosamente a su defensa, en los momentos difíciles. El pueblo de Asturias, como los demás de España, puede sentirse orgulloso de su ejecutoria en la obra colectiva de la historia patria.

"Prefieren morir a perder su libertad", escribía un historiador romano de aquellos asturianos indómitos que, detrás de la "Astúrica augusta", mantuvieron hasta muy tarde, como un girón de independencia, en los valles y entre las peñas orgullosas, la gloria nacional de la "Astúrica transmontana". Cinco siglos más tarde, los riscos de Covadonga, aureolados por la leyenda, se alzan como el símbolo de la afirmación inicial de nuestra nacionalidad: la "cuna



La Catedral de Oviedo (Lit. de Parcerissa)



Leopoldo Alas ("Clarín")

ro la posteridad sabrá que hubo un asturiano leal y bizarro que murió resistiendo solo la invasión de este noble suelo".

El marqués patriota no marchó solo. La Junta de Asturias, siguiendo el ejemplo de tantas otras de España, puso en pie a todo el pueblo contra el invasor. El conde de Toreno lleva al extranjero la voz asturiana de la independencia, fundida con la de España. En la Junta Central, Jovellanos manifiesta el espíritu popular y patriótico de la lucha. Otro asturiano, el ilustrado, "el divino Argüelles", de las voces más elocuentes de las Cortes de Cádiz, redacta las proclamas más levaniadas de la Junta Central. Luchamos, dice una de ellas, "tanto por la felicidad como por la independencia de nuestro país". El asturiano

de Miranda hablando del heroísmo de sus paisanos, escribe en el "Faro de Asturias": "Admira que una gente sin vestir uniforme ni saber el ejercicio de las armas, ni como acabada de salir de sus casas, se aprestase a pelear con los primeros soldados del mundo".

En la lucha contra el absolutismo de Fernando VII —contra el imperio negro de las cadenas, el patíbulo y la esclavitud—, brillaron junto a tantos otros de España, nombres de asturianos ilustres. Patriotas como Agustín Argüelles, el conde de Toreno, Evaristo San Miguel, incritos en las listas negras del terror fernandino, tuvieron que buscar asilo fuera de su patria.

En Rafael del Riego, un oficial patriota y pundonoroso, da Asturias a España un adalid de las libertades de la patria. Otro asturiano de estirpe liberal, Evaristo San Miguel, comparte con él la gloria de Cabezas de San Juan, que Riego, al entronizarse el terror fernandino, pagará con su muerte en el cadalso. Su nombre queda en la historia como el de un héroe y un mártir de la libertad de España. Y también como el de un campeón en la lucha solidaria por la independencia de los pueblos de América, contra la que el absolutismo borbónico enviaba la columna sublevada por Riego y encabezada luego por él, a lo largo de España, como columna constitucional y libertadora.

En 1823, cuando allanada nuestra patria por la invasión de los "Cien Mil Hijos de San Luis", la Santa Alianza dirige a España un ultimátum insolente para que abdicase de sus libertades, Evaristo San Miguel, el compañero y paisano de Riego, lo contestaba altivamente como Ministro de Estado, reivindicado frente a las bayonetas extranjeras la dignidad del pueblo español.

En 1936, el pueblo de Asturias, con profundo sentido patriótico y un arrojo que fué pasmo del mundo, se irguió ante quienes conspiraban ya en la sombra y se deslizaban hacia el poder, abriendo el camino a los que incendiarían a España y llevarían a ella la desolación y la muerte, para matarla y entregarla como botín sangriento a sus amos de fuera.



Rodríguez de Campomanes



Conde de Toreno



Evaristo San Miguel



Gral. Rafael Riego

Asturias se mantuvo fiel, así, a sus grandes tradiciones de tierra de libertad. Y meses más tarde las revalidó, junto a España entera, en la gran lucha por la independencia nacional, en que se ventilaba, como hoy comprende todo español sensible, ante la lección trágica de los hechos, la suerte y la vida misma de la patria.

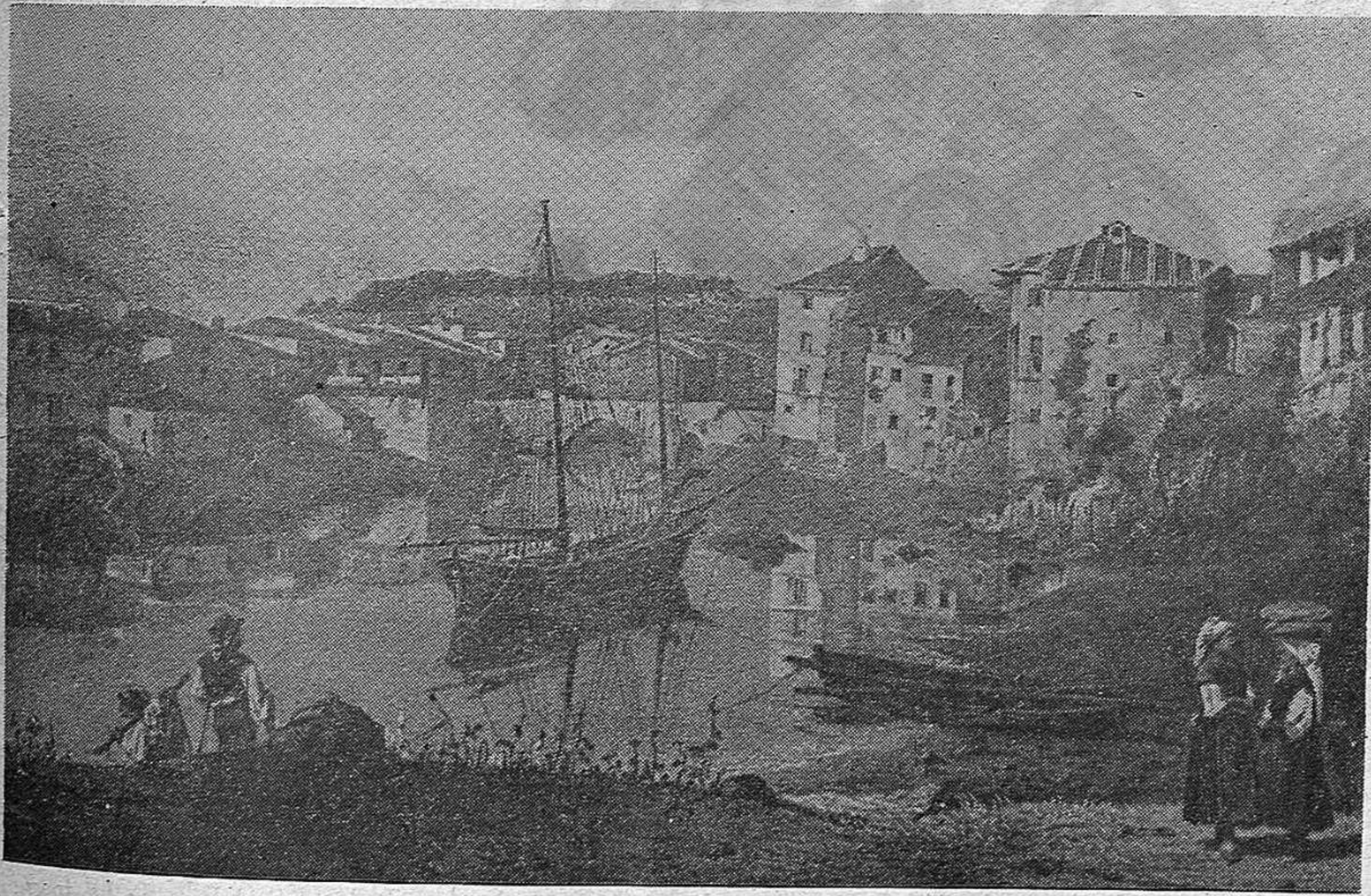
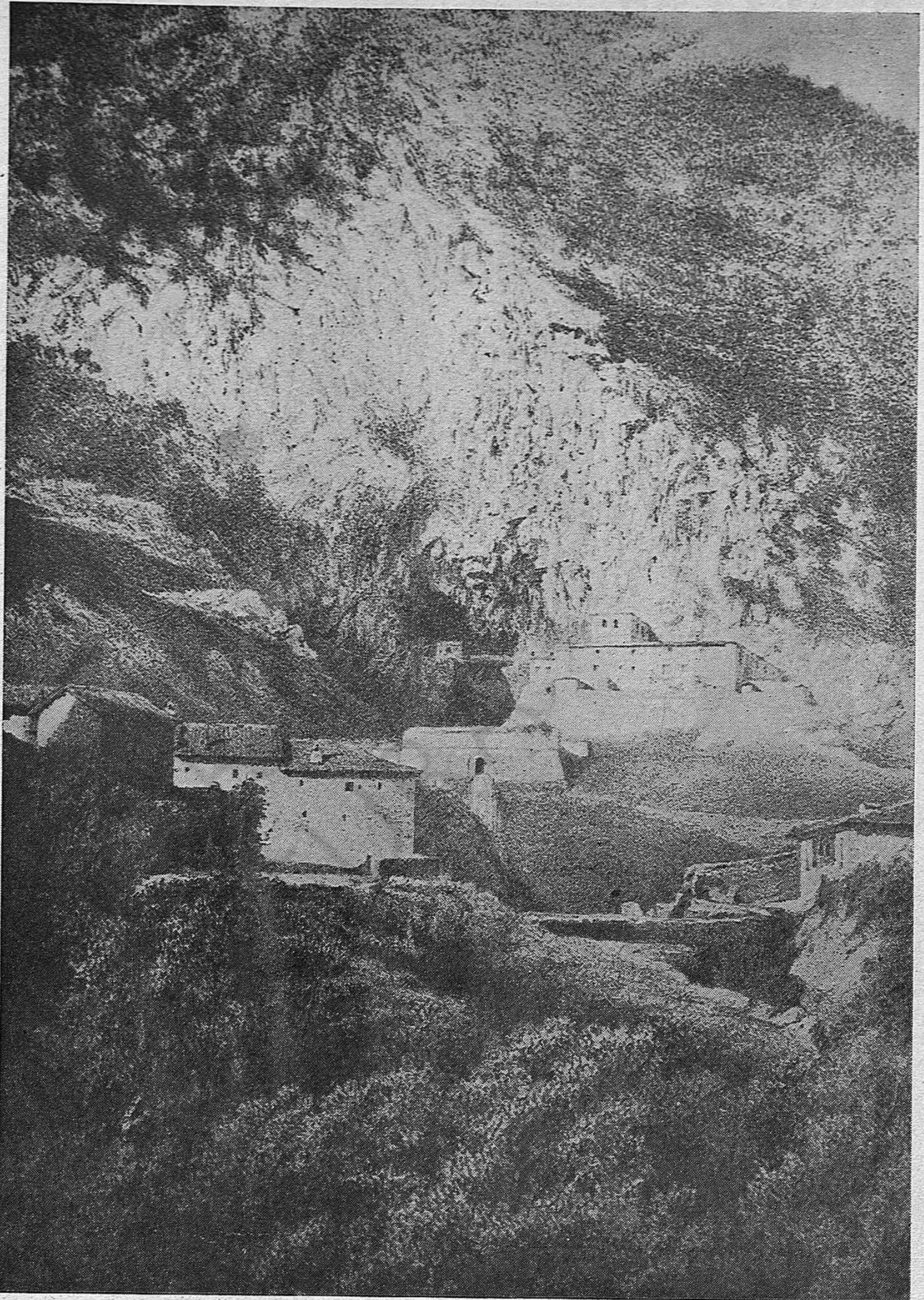
La realidad pavorosa de una España vendida y sobre la que planea el negro espectro de la guerra, habla con fuerte acento al corazón de los asturianos, como al de los españoles todos, sin diferencias de estirpe, de ideas o de creencias. En la paz y con la paz —una paz auténtica, basada en la justicia y en el entendimiento de los pueblos y los Estados—, defiende hoy Asturias, defiende España entera lo mejor de los afanes de su historia y de su vida.

Luchando por esa paz, contribuyendo de algún modo a ella, defienden los asturianos las grandes tradiciones de su tierra, la belleza dulce y agreste de su paisaje y las riquezas de su suelo, sus minas y su industria, hoy entregadas a la voracidad de los amos extranjeros. Defienden el rico patrimonio cultural y la independencia nacional de la patria, a formar los cuales tanto ha contribuido Asturias, con el resto de los hijos de España, a lo largo de toda su historia. Continúa así el pueblo asturiano su trayectoria, jamás desmentida, de lealtad hacia la nación de que forma parte y hacia el mundo, cuya paz hay que salvar para que pueda salvarse España.

LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO

Muchos asturianos ilustres salieron de sus aulas. Muchos españoles eminentes, honra de la intelectualidad patria, enseñaron en ellas. Los nombres de "Clarín", de Adolfo Posada, de Aramburu, de Buyla, de Altamira —muerto en el destierro, cargado de años y de gloria—, serán siempre un blasón y un ejemplo. El (Sigue en la 6a. Pág.)

Covadonga, cuna de la Reconquista



El puerto de Llanes (Lit. de Parcerissa)



La cuesta de Naranco (Lit. de Parcerissa)

RIQUEZAS DE ASTURIAS

Las ricas vetas de las minas de Asturias y el trabajo agobiador de sus recios hombres, produciendo al servicio de aquellos a quienes ha sido vendida nuestra patria y para los planes de una guerra que amenaza a España y al mundo con su destrucción. ¿Puede ningún asturiano sensible y patriota contemplar esto sin indignarse?

El hierro de las factorías metalúrgicas de Moreda y la Duro-Felguera sustraído a la reconstrucción de España para la preparación de una guerra que lleva miseria a nuestro pueblo. Y el ajetreo de los puertos, y el rendimiento de la ganadería y la agricultura, encadenados a los mismos designios de muerte, bajo el mando de los amos extranjeros. Y como Asturias, toda España. Y, con los bienes materiales, la mayor riqueza de un pueblo, que son sus hijos. Para acabar con tanta ignominia, para que España sea de nuevo dueña de sí misma, de sus riquezas y de sus hombres, levantemos todos nuestra voz para una paz efectiva y justa.

LOS "AMERICANOS"

Así llaman en Asturias —con acento más cariñoso que el del nombre de "indianos", reservado para los que vuelven ricos— a los hijos de la tierra que retornan de América, para siempre o de visita. Cientos de miles de asturianos viven reparados por las tierras



Gaitero asturiano

inmensas de este continente. La inmensa mayoría vieron obligados a emigrar del terruño empujados por las privaciones, sin otro bagaje que su trabajo. Ninguno, desde el otro lado del mar, deja de pensar a la "tierrina" y de pensar en la patria grande, sin resquemor por sus ingratitudes.

Cientos de miles de corazones sienten, desde las más dispares situaciones de fortuna y en las más lejanas latitudes, la remembranza del hórreo y de la pomarada, del "llar" y del escaño patriarcal, de la majada y de la vega del Paseo de Begoña o de los carbayos de San Francisco. "Asturias de mis amores", cantan todos ellos para sus adentros o dando al viento las notas del cantar, en sus romerías. Pero el amor a la tierra y a la patria, siempre noble como sentimiento, requiere además obras. Sobre todo, cuando esa patria y esa tierra, se hallan en peligro. Y la obra apremiante de hoy es la concordancia de las voluntades de todos los españoles para rescatar en la grande causa humana de la paz y en la lucha por ella, la sagrada independencia nacional.

Para conjurar la negra amenaza de ver reducidos a escombros los bienes más preciados de la tierra asturiana y española, los asturianos patriotas de allá llaman a los de acá, a todos ellos, a colaborar en la obra grande y común, de la que dependen los destinos del mundo y los de España.

SEÑALES

¿CUANTO VALE UN ESPAÑOL?

Según los empréstitos yanquis a Franco y los ofrecimientos del feón español a sus amos un español vale 200 dólares como denunció con agudeza en nuestro periódico el ilustre escritor Alejandro Casson.

El precio no parece haber tenido alzas ni bajas. Pero el cinismo y la desvergüenza no tienen límite. He aquí una noticia de "ABC" del 15 de junio de este año:

"En el pueblo de Periana (Málaga) ocurrió esta madrugada un trágico suceso al hundirse la techumbre de una modesta vivienda ocupada por un matrimonio, tres hijos y otros parientes. Una de las vigas del techo ocasionó la muerte del pequeño Antonio Caro Fernández, de un año. El gobernador civil, Sr. García del Olmo, ha enviado a esta familia un donativo de 5,500 pesetas".

Miles de pesetas para la guerra. Millones de pesetas en cabarets, teatros y palacios para solaz de los consentidos del régimen. Y 5,500 miserables pesetas, mucho menos de 200 dólares, para los padres desconsolados de un niño muerto por la desidia, y el despilfarro del franquismo.

PERO EL TURISMO YA ES OTRA COSA...

Cinco días después del triste suceso arriba comentado el mismo "ABC", decía: "Hace algunos años que España está en alza como mercancía turística. Los 200,000 visitantes de antes de la guerra se convirtieron en el pasado año en 1,200,000... Pero si convendría, a unos pasos del verano, que el nuevo director general afinase la orquestación del acompañamiento menor que nuestros visitantes requirieren. Resignémonos, provisionalmente, a que los ferrocarriles encabezen la relación de causas del malhumor. Pero, en lo que es hacadero, no desperdiciemos ninguna posibilidad de adecentar y retocar hoteles, pensiones, restaurantes y simples apeaderos por muchas veces, con el cielo por montera y el paisaje al fondo, se considera todo lo demás materia de poca importancia. Honra al huésped que su invitado se considere como en su propia casa. Y en este caso, además, el invitado tiene el rango particular de fuente de divisas y vía de amistad".

¿Qué dirán los padres del niño muerto en Periana ante semejante lengua je de meretriz? "1,200,000 turistas..." ¿cuántos de entre ellos, agentes belicistas yanquis, senadores, ministros, militares, banqueros? Los ferrocarriles no importan mucho (dos y tres accidentes diarios). Arreglarlos, modernizarlos, sería tanto como servir también, de paso, a los españoles, y esos no dan divisas... ni amistad.

MEJORANDO A FERNANDO VII

"Ecclesia", en su número del 28 de junio, pide una prensa mejor y más numerosa, y recuerda a Don Cándido Nocedal cuando, en la pasada centuria afirmaba: "El periódico es una especie de servidor doméstico, que en vez de eximirnos como otros servidores de las faenas temporales, nos exige del trabajo mental. Cuéntase de cierto adulador que pidió a Fernando VII que acabase con la funesta manía de pensar. Nosotros, por medio de la prensa, hemos acabado con esa manía..."

Se equivocan. ¡El español piensa, y lo que es mejor —tenganlo presente, émulo de Goebbels y de Fernando VII— acompaña, y acompañará aún más, los hechos a los pensamientos!



Presos políticos en una cárcel franquista. Partidarios de la paz entre murallas. ¡Conquistemos una paz firme para liberarlos!

Franco en la guerra de Corea

En una empresa de matanza y exterminio como la de Corea, no podía faltar la presencia de Franco, para sostener los planes de dominación de sus amos yanquis, de paso que sirve a su congener Sygman Rhee, con quien mantiene, naturalmente, estrechas relaciones diplomáticas y comerciales. Todavía no puede enviarse, como fuera su deseo y como lo ha hecho con el Vietnam, contingentes de soldados, pero esa amenaza penderá sobre la juventud española, mientras no se ponga punto final al gran crimen de Corea. Pero, le ayuda y ayuda a los invasores yanquis con algo muy valioso.

"La Vanguardia" de Barcelona anunciaba, el 2 de junio: "La potasa española" (elemento importantísimo en la fabricación de explosivos) es muy apreciada en los mercados internacionales". Y añadía: son clientes suyos, "en el Extremo Oriente, principalmente Japón, Formosa y Corea

del Sur, hacia donde precisamente salió un barco hace pocos días".

La mano de Franco anda mezclada donde quiera que se vierte la sangre de los pueblos. Ahora, es en Corea. Por eso los

españoles, escuchando la voz del Consejo Mundial de la Paz y en defensa de los intereses de España, deben unirse para pedir que la odiosa guerra de Corea cese y que los tratados de guerra impuestos al Japón sean revocados.

Una Gran Consulta Popular...

(Viene de la Pág. 1)

plur cerca de los españoles el gran deber que el Consejo Mundial nos señala: hacer que los "hombres y mujeres de todas las tendencias" se reúnan, discutan, busquen soluciones; designen sus representantes a la gran asamblea de los pueblos.

La voz del pueblo español tiene que resonar con mucha fuerza en el Congreso de los Pueblos, que contribuirá poderosamente a

hacer cambiar el rumbo de la situación. Para ello, es necesario que vaya a él una amplia y representativa delegación española y que ésta se apoye en un extenso y profuso estado de opinión que la sostenga. Una y otra cosa dependerán, fundamentalmente, del trabajo que los grupos, los emisarios y amigos de la paz sepan desplegar para hacer realidad esa consulta popular de excepcional amplitud que se nos pide.

España y la Guerra Bacteriológica

El Consejo Mundial de la Paz ha ratificado el patético llamamiento a la conciencia de la humanidad que salió de la reunión del Buró del Consejo en Oslo. El Sr. Yves Fargy, voz esclarecida de Francia, llevó a la sesión del Consejo Mundial nuevas pruebas abrumadoras del horrendo atropello a las más sagradas leyes humanas perpetrado en Corea y en China por los agresores yanquis, al desencadenar la guerra biológica. Y nuevas y apremiantes razones para que la humanidad considere este atentado como una amenaza pavorosa y como un reto contra ella.

Tampoco España, nuestra patria, puede considerarse a salvo de esta amenaza feroz. También para los españoles es un deber sagrado, patriótico, levantar su voz contra tales tropelías.

Una gran parte de la industria química española —también vendida a los yanquis, como todas las posiciones vitales de España— está hoy en manos del consorcio norteamericano Merck, dueño de importantes instalaciones en Aranjuez y Madrid. George W. Merck, el hombre que controla este gigantesco monopolio yanqui y, a través de él, la industria química en España, es uno de los consejeros del servicio de la guerra bacteriológica en los EE. UU. Bajo su supervisión se preparan en sus laboratorios las más criminales armas de muerte y exterminio en masa lanzadas en Corea y China sobre la población civil y acumuladas como una amenaza contra la humanidad.

No hace mucho, este gran criminal de la guerra bacteriológica estuvo personalmente en España, inspeccionando sus dominios. Equipos de técnicos yanquis y alemanes trabajan allí bajo su mando. Cuentan para ello con la protección y la complicidad de los vendedores de España y de instrumentos y compinches suyos en el campo industrial, como los dirigentes de la llamada "Cía. española de Antibióticos y Penicilina".

Para la vida y el futuro de nuestra patria, la presencia en su territorio de estas potencias

Hasta un anuncio comercial es, en la España de Franco, motivo para adular servilmente a los invasores de nuestra patria.

de la muerte, representa un peligro muy serio. El control de la industria química de nuestro país por estos elementos convierte a España en base de la bestial guerra bacteriológica. Pero, además, constituye una amenaza gravísima contra su propia vida. Las fábricas y el monopolio de Merck y otras empresas yanquis en España, explotando una rama fundamental de la economía española, ponen los recursos de nuestro país al servicio de la guerra química y bacteriológica, cuya víctima son hoy los coreanos y los chinos y mañana

pueden ser los propios españoles. Por eso la acción de las fuerzas de la paz contra la guerra biológica afecta tan de lleno a la suerte de España. Al luchar contra esta arma de exterminio, como al luchar por una paz efectiva en la que no sean posibles semejantes bestialidades, defendemos la existencia de España, la vida de todos sus hijos. El movimiento mundial de la paz defiende, así, con esta lucha, al pueblo español, como a los demás. Ello le autoriza a llamar también, para la salvación de la paz, a todos los españoles.

Cordiales Relaciones Entre Adenauer y Franco

Desde que, por iniciativa e imposición del Departamento de Estado Norteamericano, se creó en Bonn, el Gobierno de Alemania Occidental, con el propósito de hacer imposible la unidad de Alemania y remilitarizar y rearmar este país para utilizarlo en el dispositivo de agresión europeo, el gobierno de Adenauer mantuvo con el tirano de Pardo las relaciones más cordiales, vulnerando, así, tanto el acuerdo de Potsdam como la resolución de la O.N.U., que condenaba al régimen franquista.

Los unía y los une las servidumbre al mismo amo. Entre los nazis alemanes y Franco existen, desde hace tiempo, lazos que anudan y cuidan amorosamente los señores del Pentágono.

Si Adenauer entrega su país a los agresores y convierte a Alemania en Colonia yanqui, Franco, contumaz especializado en tan sucios menesteres, hace lo mismo con España. Si el dirigente del Gobierno de Bonn hace de la revancha el principal motivo de su política reaccionaria, Franco, desde hace tiempo, le alienta y estimula en tan criminal propósito. Franco calificó de impolítica la exigencia de rendición incondicional a la Alemania hitleriana, impuesta por los victoriosos Ejércitos Aliados. Asimismo, Franco reclama continuamente una "cruzada" para "liberar" a los pueblos que hoy viven en régimen de democracia popular.

A los acuerdos económicos, intercambio de embajadores etc, ha seguido recientemente un llamado acuerdo germano-español de intercambio de mano de obra. Se trata, como en los tiempos de Hitler, del envío forzoso a Alemania de españoles para trabajar, hoy como entonces, en la industria de guerra alemana, al servicio, ahora, de las agresores norteamericanos.

No cabe duda de que Alemania enviará al amparo de estos acuerdos, a España, nuevos contingentes de "técnicos" especializados, en realidad agentes de propaganda nazi, que irán a reforzar el numeroso cupo de estos elementos acogidos por

Franco antes e inmediatamente después de la derrota alemana.

El pueblo alemán, bien aleccionado por la historia en estos últimos tiempos, no ve con buenos ojos el acuerdo ni la "fraternal" amistad entre los gobiernos que tiranizan a España y a la Alemania Occidental. De ahí el que en el Parlamento alemán se hayan alzado voces de protesta contra la ratificación del tratado. Sin embargo la mayoría gubernamental reforzada, como es natural, por la extrema derecha nazi, ha impuesto su dictado y el oprobioso intercambio ha sido puesto en vigor.

El diputado socialdemócrata Willy Brant ha calificado justamente el tratado, diciendo que "permitirá al gobierno español enviar a Alemania agentes del fascismo Internacional" y que "los obreros alemanes no gozarán de los derechos y las libertades democráticas bajo la dictadura de la Falange".

El nuevo tratado no es otra cosa que un paso más hacia la guerra impuesto por quienes desde Washington manejan los hilos que mueven los gobiernos de marionetas de Bonn y de Madrid.

Imágenes...

ASTURIAS, SIEMPRE LEAL

(Viene de la Pág. 5)

espíritu del P. Feijóo, de Campomanes, de Jovellanos, presidió la obra de cultura de Asturias, dentro del ámbito común de la cultura de España.

Asturias, como los demás pueblos, no son solamente sus nombres ilustres. Son también —león dura viva de la tierra— sus obreros y sus labradores, los mineros del Fondón y los pescadores de Cimavedilla, sus menestrales y sus artesanos, las que a la caída de la tarde paseaban por la calle Carrida o por la acera de los Alamos.

Los hombres de la Universidad de Oviedo, en sus años de esplendor, los que la hicieron célebre en los anales de nuestra cultura, sabían esto. Sabían que ninguna cultura se mantiene lozana sin la savia del pueblo. Por eso llevaban sus afanes más allá de los claustros. Iban a enseñar a los pueblos de la cuenca minera y a los pueblos de marineros y pescadores, a los centros fabriles y a las "quintanas" de los campesinos. Aprendían también de ellos, así a conocer mejor la materia viva para la que toda verdadera cultura está hecha: el hombre, sus intereses, sus anhelos y sus luchas.

regiones estratégicas de nuestra patria. La industria vizcaína trabaja en un importante encargo yanqui de cañones para fusiles "atlánticos". El 24 de mayo se ha acordado otro nuevo empréstito de 25 millones de dólares, y se deja pendiente (hasta que pasen las elecciones de los EE. UU.) otro de 100 millones ya aprobado. Por 107 votos contra 9, la Cámara de Representantes norteamericana acuerda la inclusión del franquismo entre los beneficiados de los nuevos préstamos a Europa. Dice la prensa franquista: "En cuanto a calidad, somos puestos en una posición singular y única por el Congreso de los EE. UU.". Se ha inaugurado el mes pasado el Complejo Industrial "Calvo Sotelo" en Puertollano, empresa del Estado que producirá carburantes. En el discurso de apertura el Ministro franquista para la industria ha hablado de "la importancia del petróleo en el triple aspecto económico, político y militar" y de que "a su empleo en la motorización ha venido a unirse su extraordinario valor como materia prima para la obtención de diversos productos químicos de gran interés económico y militar". Escuchaban en silencio, y muchos magnates industriales y militares yanquis, y Franco, ante la última y reciente reunión de sus Cortes, ha dicho: "Nuestra seguridad nos impone servidumbres y entraña humillaciones...".

La cortina de humo sobre las desavenencias yanqui-franquistas no logran ocultar la vergonzosa venta de España a un poder extraño. No nos engañan. Conocemos la cara que se esconde tras la máscara.

Mensaje de D. José Giral a la Conferencia de Montevideo

En su mensaje de saludo a la Conferencia, D. José Giral, después de explicar las razones que le han impedido hacer el viaje a Uruguay, dice: "Quiero, al menos, que mi voz esté presente en vuestra Conferencia, adherido de todo corazón a los propósitos tan

elevados que la inspiran". Y, más adelante:

"En la unión más íntima por la paz, tan directamente unida a la lucha por la soberanía patria, están ya con nosotros muchísimas voluntades españolas. Pero, hay

que laborar sin descanso por llevar esta idea a quienes todavía se mantienen al margen de ella, aunque la sientan también, tal vez, en algunos casos, de modo distinto que nosotros. Tenemos que hacer los mayores esfuerzos por encontrar con ellos los pun-

tos de coincidencia necesarios para salvar lo que nos es común".

Han enviado también saludos a la Conferencia de Montevideo el director de ESPAÑA Y LA PAZ, señor León Felipe, y los señores Ruiz Rebollo, Honorato de Castro, doctor Juan Solares, Ignacio Ferrerjans, general Francisco Matz, José de Tapia y Wenceslao Roces.

Desde Cuba

Una importante resolución Trabajar con más entusiasmo que nunca

Prohibida oficialmente la Conferencia de Españoles por la Paz, convocada en La Habana para los días 26 y 27 de julio, la Comisión Patrocinadora de la Conferencia, formada por destacadas personalidades, acordó presentar a los 416 delegados elegidos para la Conferencia en nombre de más de 50,000 españoles, una importante Resolución, dirigida a todos los compatriotas de Cuba. Esta Resolución, recogiendo el espíritu que inspiró la extensa campaña de preparación de la Conferencia y el profundo en ella, contiene los siguientes puntos:

1o.—Apoyar calurosamente los acuerdos de la Sesión extraordinaria del Consejo Mundial de la Paz, recientemente reunido en Berlín.

2o.—Trabajar por convencer a los españoles de que esos acuerdos interesan vivamente a nuestra patria, de que las soluciones propuestas en ellos son variables y de que la guerra puede ser evitada por la unión y la acción de los pueblos.

3o.—Considerar la preparación, entre los españoles de Cuba, del Congreso de los Pueblos por la Paz como la actividad suprema que ha de presidir todas las actividades de los partidarios de la paz, mediante las formas amplias de la consulta popular, para lograr una representación delegación española de Cuba al Congreso.

4o.—Ayudar, en la lucha por la paz, a la gran lucha patriótica del pueblo español, inspirándose en ella y denunciando y combatiendo sin descanso la ignominiosa venta de España a los belicistas yanquis, no cejando en los esfuerzos hasta ver a España plenamente restituida a su soberanía y a su libertad. Adherirse a los acuerdos del Consejo Español de la Paz y al Consejo Español de la Paz, presidido por el ilustre doctor Giral.

5o.—Explicar incansablemente lo que la ingrencia yanqui en España significa, como medio para mantener a Franco en el poder, hundir a España en la miseria y arrastrarla a la guerra.

6o.—Luchar por la prohibición de las armas atómicas; contra la guerra bacteriológica, contra todas las armas de exterminio en masa, por la reducción controlada de los armamentos y por un Pacto de Paz, basado en el espíritu del entendimiento y en la coexistencia pacífica de los sistemas.

7o.—Demandar de la O.N.U. que vuelva a la práctica de la defensa y salvaguardia de la paz, reclamando de ella la revisión de todos los acuerdos favorables al franquismo y que éste, conforme a los acuerdos internacionales, sea puesto fuera de la ley.

8o.—Auspicar la unión nacional de los españoles por la paz y por la salvación de España.

9o.—Combatir la propaganda belicista y mantener vivo el espíritu de la evitabilidad de la guerra, mediante la acción y la extensión constante del movimiento de la paz.

10o.—Solidaridad entre los españoles partidarios de la paz en todas partes, y muy especialmente hacia los que en España sufren la sangrienta represión del régimen de guerra y traición nacional de Franco, exigiendo la libertad de todos ellos.

11o.—Ayudar intensamente a la difusión y al sostenimiento del periódico "ESPAÑA Y LA PAZ".

12o.—Ampliar sin limitaciones la organización del movimiento de la paz, empleando para ello las formas y los métodos que permitan la más amplia extensión de las ideas de la paz y la actuación en favor de ellas. Asegurar la permanencia y amplitud del movimiento, interesando por él a la inmensa mayoría de los españoles, a cuantos amen a España, llevando a todos el sentimiento de que el honor, la independencia y la vida misma de España se salvan, hoy, con la salvación de la paz del mundo.

Entre los 416 delegados efectivos elegidos para la Conferencia, figuraban 73 designados por comisiones y grupos de la paz, 43 representantes de diversas entidades de la colonia española, 73

nombrados por núcleos de españoles, 75 elegidos en fábricas y talleres y 81 personalidades y un numeroso conjunto de delegados de las provincias de la isla: Santa Clara, Caibarién, Calabazar, Cienfuegos, Camagüey, Ciego de Avila, Morón, Esmeralda, Central Jaroní, Santiago de Cuba, Central Manatí, Victoria de las Tunas, Contramaestre y otros lugares. 6 apoderados del Centro Gallego de La Habana, 3 directivos de Hijas de Galicia, destacadas

figuras del Centro Asturiano y, a título personal, el presidente y secretario del Partido Unión Social del Centro Gallego. 41 mujeres figuraban entre los delegados y gran número de comerciantes españoles de la colonia.

La cifra propuesta de 50,000 firmas españolas por un Pacto de Paz, había sido alcanzada el día en que iba a inaugurarse la Conferencia.

La noticia de la suspensión de la Conferencia por las autorida-

Ejemplar preparación de la Conferencia española de la Paz en el Uruguay

El 22 de agosto se inaugurará en Montevideo la Conferencia Española de la Paz. El trabajo de preparación que se está desarrollando para la importantísima Conferencia augura a ésta un éxito a la altura de los elevados fines que persigue.

64,000 firmas por un Pacto de Paz llevaban ya reunidas los españoles del Uruguay hace bastantes días, con la decisión de llevar 70,000 a la Conferencia. A fines de julio, habían logrado crear, en torno a la Conferencia y al calor de su preparación, 63 nuevos comités y grupos de paz. Los emisarios de la paz recorren las casas y comercios de los compatriotas, los lugares de trabajo y de reunión y, mediante las formas más amplias y entusiastas, aprovechando el fervor que el anuncio de la Conferencia ha despertado, hacen surgir por todas partes nuevos puntos orgánicos de apoyo: en las familias, en las calles y barriadas, en las empresas y los cafés. Las reuniones preparatorias de la Conferencia se desarrollan en medio del mayor entusiasmo. Y los acuerdos del Consejo Mundial, acogidos entre los españoles del Uruguay con todo fervor, han venido a dar a los trabajos preparatorios de la Conferencia una gran claridad y profundidad de objetivos.

En la preparación de la Conferencia, la Comisión Española del Uruguay ha publicado varios números extraordinarios, atra-

tivamente presentados, de su boletín "Españoles por la Paz" y una utilísima "Cartilla del Emisario por la Paz", con instrucciones y argumentos para facilitar el trabajo de todos los adalides de esta gran campaña.

Numerosos españoles se pronuncian, con sus opiniones, acerca de la importancia de la Conferencia y de los fines que ésta debe perseguir. "Queremos la paz —dice una madre—, porque muchas hemos visto a nuestros hijos morir en la guerra, y no permitiremos que este crimen se repita". "En la paz —declara un patriota— está el bien de España; queremos ver a nuestra patria libre de sus opresores y de los invasores yanquis, para que vuelva a ser el hogar de todos los españoles". "Hay que llevar a la Conferencia —manifiesta otro— a todos los compatriotas, piensen como piensen".

La gran asamblea pública en que se reafirmó, con gran entusiasmo, con asistencia de más de 400 españoles y habiendo escuchado un magnífico discurso del señor Venancio Lozoya, en nombre la Comisión Española de la Paz, dirigió a la opinión española del Uruguay un vibrante llamamiento, del que tomamos estos párrafos:

"Enajenando España, pisoteando el honor y la independencia nacional, entregando a la patria a la voracidad de los colonizadores yanquis y ofreciendo a la

des del país provocó un escrito de protesta por los delegados y una petición al Presidente de la República de Cuba para que la Conferencia fuese autorizada en fecha posterior.

"ESPAÑA Y LA PAZ" formula su protesta contra la suspensión de tan importante Conferencia, totalmente ajena a la política interior del país e inspirada exclusivamente en la decisión de lucha por la paz y por la independencia de España. Estamos seguros de que, ante el gran entusiasmo que la convocatoria y la preparación de la Conferencia despertaron y en nombre del movimiento de opinión española producido en torno a ella, nuestros compatriotas de Cuba laborarán tenazmente por hacer que la decisión de las autoridades sea revocada, sobre todo, por asegurarse, con redoblado brío, la extensión del movimiento de la paz entre todos los españoles.

juventud para que vaya a morir a los campos de batalla al servicio de los enemigos tradicionales de España, el franquismo busca en la guerra la salvación de su régimen precario, maldecido, odiado y combatido por el pueblo español".

"Franco y sus amos quieren hacer de España una nueva Corea, suprimirla como país independiente, hundirla en la hecatombe, calcinar sus ciudades y sus campos, exterminar a millones de españoles".

Pero, "España no puede morir. La salvaremos todos sus hijos, unidos para la lucha en defensa de la paz, por el derrocamiento del franquismo, por la expulsión de los ocupantes yanquis, por la independencia nacional. Por encima de las diferencias sociales, políticas o religiosas que nos puedan separar, un anhelo común debe aunar todas las voluntades para responder al clamor que nos llega de la patria martirizada, arruinada y hollada por los invasores. La lucha por la paz es inseparable de la lucha del pueblo español por su liberación". "Fundidos en la lucha heroica que sostiene nuestro pueblo por la paz, la independencia nacional y la libertad, unamos nuestras voluntades al impulso de los gritos de combate y de victoria surgidos en las calles de Barcelona: ¡Abajo el franquismo! ¡Fuera de España los yanquis! ¡Viva la paz!".

El Consejo Español de la Paz ante el Congreso de los Pueblos

Una gran asamblea de grupos, emisarios y amigos de la paz, convocada por el Consejo Español de la Paz en México, ha recogido con todo entusiasmo la decisión de difundir entre los españoles el Llamamiento y los Acuerdos del Consejo Mundial y de trabajar activamente por asegurar, con la máxima amplitud, la consulta popular preparatoria de una representativa delegación española al Congreso de los Pueblos.

Entre los acuerdos recaídos en dicha asamblea se destacan los siguientes: máxima difusión del Llamamiento y los Acuerdos del Consejo Mundial entre todos los españoles; recogida de opiniones en torno a ellos, mediante conversaciones y visitas en gran número; celebración de constantes reuniones de españoles para examinar, con la máxima amplitud, las ideas de la paz en íntima relación con la situación de España; solicitar de todos, bajo las más diversas formas, la ayuda económica para el envío de la delegación española al Congreso; envío de cartas y mensajes a la ONU apoyando las conclusiones de los acuerdos del Consejo Mundial, en nombre de los intereses fundamentales del pueblo español.

En las intervenciones de los miembros del Consejo Español ante la asamblea se patentizó su decisión de trabajar activamente por asegurar el cumplimiento de los acuerdos del Consejo Mundial. Pero se expresó también, fielmente recogida por la asamblea, la convicción de que sólo apoyándose, como en ocasiones anteriores, en la comprensión, la abnegación y el entusiasmo de los grupos y emisarios de

la paz podrá llevarse a feliz término un empeño tan grandioso como éste, que tanto interesa a la suerte de España y que requiere la colaboración y la iniciativa de todos.

Los Españoles del Brasil

Nuestros amigos del Brasil nos comunican que han sido recogidas últimamente 229 nuevas firmas por un Pacto de Paz entre los españoles residentes en la ciudad de Sao Paulo, que se han constituido allí dos comisiones españolas de la paz y que la difusión de "ESPAÑA Y LA PAZ" aumenta constantemente.

También en ciudad de Santos se han creado dos comisiones españolas de paz, que trabajan activamente, con la mirada puesta, como en todas partes, en el interés patriótico de la salvación de España.

Los recientes acuerdos del Consejo Mundial y la necesidad de trabajar intensamente por llevarlos a la práctica entre los españoles, donde quiera que éstos se encuentren, servirán de poderoso estímulo, en el Brasil, a las actividades de los españoles consagrados a la noble y decisiva causa de la paz.

En el Primer...

(Viene de la Pág. 8)

mos dedicando ya todos nuestros esfuerzos.

Pero claro está que para ello nos es necesario el apoyo constante de todos. De todos los españoles, de todos los amigos y patriotas que ven en ESPAÑA Y LA PAZ uno de los más eficaces instrumentos para luchar por la paz y por nuestra soberanía. La colaboración económica en primer lugar. Es imprescindible, es urgente dotar a nuestra revista de una economía propia, liberarla de estrecheces y obstáculos que hasta ahora han sido difícilmente salvados. La campaña, emprendida ya, para reunir diez mil pesos, debe ser llevada a feliz término y aún supráda, si ello es posible, en el más breve plazo de tiempo. Cuesta mucho dinero publicar ESPAÑA Y LA PAZ, y no contamos con más recursos que los que nos proporciona tal publicación. En segundo lugar, nos es necesaria también, muy necesaria, la colaboración literaria de todos nuestros amigos y compatriotas. No importa la mejor o peor calidad en la expresión. Nuestro propósito no es crear escritores profesionales. Lo que importa es que nuestras páginas lleguen a reflejar el pensamiento de un gran número de españoles en torno a los problemas que informan nuestra labor. Por último, necesitamos el concurso, el calor, la atención permanente de unos y de otros, de los que viven cerca, de los que están lejos, de todos aquellos que quieren ver asegurada la paz en el mundo y libre y sin colonizadores a nuestra patria.

Lo recordaremos una vez más: nacimos con un alto afán: salvar la paz, colaborar en el esfuerzo gigantesco que ha de dar la victoria al espíritu de negociación sobre las soluciones de fuerza en esta grave crisis por que atraviesa la humanidad. Y, al mismo tiempo, luchar por nuestra independencia nacional, hoy cedida ignominiosamente a los belicistas yanquis mediante un vergonzoso pacto de venta que, contra lo que se propala por ahí, se va cumpliendo plazo a plazo. El camino de la paz —lo hemos dicho infinitas veces— lleva directamente al de la liberación de nuestra patria. Ambos están tan íntimamente vinculados, que llegan a ser uno sólo en el más entrañable de sus objetivos. El español que ponga su voluntad en defensa de la paz, la está poniendo al mismo tiempo al servicio de una España independiente y libre. Y, viceversa, todo cuanto hagamos por rescatar a España de su actual colonización lo estamos haciendo en servicio de la paz.

En el año que ahora cerramos, ESPAÑA Y LA PAZ, con más o menos eficacia pero apasionadamente, ha contribuido a ensanchar este campo de lucha pacífica y patriótica. En adelante, hasta el día de la victoria, contando de antemano con una mayor colaboración de nuestros amigos y simpatizadores, prometemos poner todas nuestras energías en unir a la inmensa mayoría de los españoles.

CARTAS A ESPAÑA

Pablo Picasso escribe a un joven artista de España

Pablo Picasso ha escrito una carta a un joven artista de nuestra patria martirizada. Es una carta abierta a todos los jóvenes de la nueva generación que buscan la expresión artística traspasando las altas murallas que alrededor de la vida espiritual de nuestro pueblo ha levantado el franquismo. Es una carta dirigida también a los jóvenes intelectuales que fuera de España se engañan con ciertas tendencias que nada tienen que ver con el celo nacional y patriota de nuestros grandes artistas y tratan de encontrar, por encima de la literatura de guerra y del ensalzamiento del "modo de vida americano", una expresión española que participe en la lucha por la paz y por la libertad de nuestro pueblo. Es una carta dirigida a la juventud española: la carta del gran pintor de la paz. He aquí algunos fragmentos de ella:

"Recibí su carta. Por ella se ve de las dificultades que al iniciar su vida artística se alzan en su camino y también de su empeño en proseguir su labor pensando en una mañana mejor. Situación y manera de pensar que reflejan, sin duda alguna, la de la nueva generación intelectual de nuestro país."

"Para usted, joven pintor, como para el escritor o el músico en la España de Franco, las di-

ficultades materiales, la falta de libertad para expresar todo lo que la realidad viva de nuestro pueblo le sugiere, son otros tantos obstáculos para su trabajo de

creación artística. Pero los obstáculos, por grandes que sean, no pueden detener nuestra obra."

"España necesita nuestra voz. Hay que denunciar la miseria,



Dibujo de Pablo Picasso

la corrupción del régimen, penetrar en el corazón del pueblo para expresar sus sentimientos, alentarle en su lucha, cantar su heroísmo".

"Los problemas que se plantean al joven intelectual los conoce también el joven obrero que muere de hambre sin poder aprender un oficio, o el joven campesino que trabaja de estrella a estrella por un mendrugo de pan".

"El obstáculo que tantas energías paraliza tiene un nombre concreto: Franco. Para terminar con la miseria hay que terminar con el régimen actual. El pueblo de Barcelona ha mostrado el camino".

"Ese régimen no puede salvarse con la ayuda de los gobernantes norteamericanos. Nuestro pueblo triunfará. Somos millones de hombres y mujeres los que en el mundo defendemos la causa de la paz. La paloma gana ya hoy al cuervo de la guerra".

"Su puesto, joven pintor, está al lado del pueblo que defiende la libertad al propio tiempo que el patrimonio artístico y cultural de España. Ningún objetivo puede haber más noble para la nueva generación intelectual que contribuir a salvar a España del fascismo y de la guerra".

SALUDOS Y

Del Dr. Don José Giral

Para cuantos trabajamos en "ESPAÑA Y LA PAZ" es motivo de legítimo orgullo tener en su Consejo de Redacción y contar entre sus constantes colaboradores, junto a otras destacadas personalidades, a la figura insigne de don José Giral, gran patriota español, honra de nuestra ciencia y nuestra cultura, Presidente del Consejo Español de la Paz y miembro del Buró del Consejo Mundial. En estos días de grata conmemoración del primer aniversario de "ESPAÑA Y LA PAZ", el doctor Giral, a quien saludamos con el más profundo respeto, nos honra y nos llena de alegría, con las siguientes líneas:

"Podemos sentirnos satisfechos de la labor realizada durante este primer año de publicación de nuestro periódico. Satisfechos del acierto que inspiró la idea de crear esta hermosa publicación y satisfechos de la acogida que los patriotas y amantes españoles de la paz le han dispensado en todas partes y, sobre todo, en el mismo corazón de España, donde mejor que en ningún otro sitio se saben apreciar los esfuerzos de quienes trabajan y luchan por la salvación de la patria.

Pero esta satisfacción debe servirnos a cuantos contribuimos, siquiera sea en tan pequeña medida como yo, al esfuerzo de este periódico, de acicate para sostenerlo y mejorarlo. Para ponerlo a la altura de la gran función para la que ha sido creado, y que no es otra que atraer a la causa más noble y más grandiosa de nuestro tiempo a todos los españoles atentos a la suerte de nuestra patria, haciéndoles sentir y comprender cuán indisolublemente asociada se hallan la vida y el destino de España a la victoria de la paz, sustentada sobre lo más noble de la humanidad entera.

Felicito en este día, muy cordialmente, a todo el cuerpo de redactores y colaboradores de "ESPAÑA Y LA PAZ", y en especial a su gran director, mi querido amigo don León Felipe".

Del Consejo Español de la Paz

"Saludamos calurosamente a "ESPAÑA Y LA PAZ", al entrar en su segundo año de vida. Felicítanos muy vivamente a su director, el ilustre poeta y gran patriota español, León Felipe, y a su Consejo de Redacción. Les animamos a perseverar con el mismo entusiasmo en su abnegado empeño, tan fecundo para la causa de la paz, inseparable de la acción por la independencia de

España. Su esfuerzo constante por llevar la idea y el sentimiento de la paz a la conciencia y al corazón de todos los españoles, presenta la más valiosa cooperación a la gran causa que hemos emprendido y debe encontrar el apoyo más decidido de todos los españoles amantes de su patria y de la paz".

Del Gral. Heriberto Jara

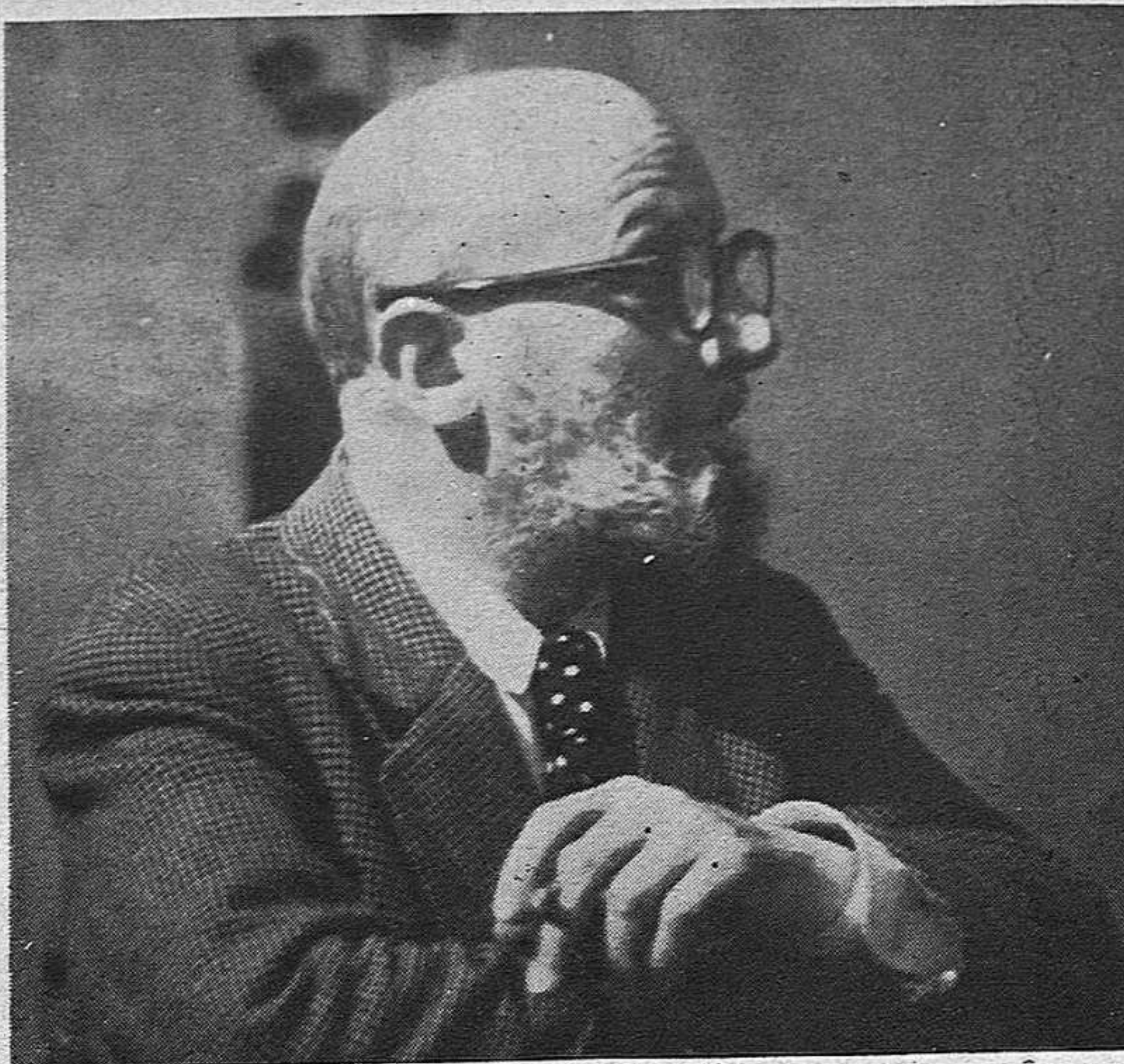
"ESPAÑA Y LA PAZ" se enaltece contando entre los esclarecidos hombres que figuran en su Consejo de Redacción al más alto exponente de los mexicanos adalides de la paz y a una de las más eminentes personalidades del pueblo de México. Nuestro queridísimo y respetado amigo, el general don Heriberto Jara, Premio "Stalin" de la Paz y Presidente del Consejo Nacional por la Paz de México, ha querido asociarse también a la celebración de nuestro aniversario, con las siguientes palabras, llenas de efusión:

"El saludo más caluroso a los amigos de "ESPAÑA Y LA PAZ", en el primer año de su vida. Para todo amante de la paz es la liberación de España parte inseparable de la gran lucha de los pueblos por su futuro. Lo es, de un modo muy especial para el pueblo de México y para los partidarios mexicanos de la paz. Nos enorgullece que su magnífico periódico, que tanto contribuye a nuestra causa común, vea la luz aquí y es motivo de profunda satisfacción para nosotros que haya alcanzado un año de existencia su esfuerzo ejemplar. Pueden ustedes tener la seguridad de que estaremos a su lado hasta el triunfo final, que tanto merece España, sin cuya victoria jamás consideraremos nosotros consolidada la obra mundial de la paz".

Del Dr. Don Ignacio Ferretjans

"Al cumplirse el primer aniversario de "ESPAÑA Y LA PAZ", es justo consignar el éxito alcanzado por esta publicación, que ha tenido la virtud de levantar el espíritu patriótico de la emigración española. Lejos de todo sectarismo, ha sabido ganar la voluntad de diversos sectores españoles, cuyas inquietudes humanas y profundamente patrióticas han encontrado satisfacción plena en el contenido de dicha publicación".

"ESPAÑA Y LA PAZ" merece toda nuestra gratitud, y debemos brindar nuestro fervoro-



Don LEON FELIPE.

PALABRAS de NUESTRO DIRECTOR

En este primer aniversario de ESPAÑA Y LA PAZ, su Consejo de Redacción reitera, a través de mi palabra, los propósitos entrañables que dieron vida a esta revista: ayudar a salvar la paz en el mundo, amenazada por los gangsters; recobrar la independencia española, vendida por el sapo iscañote, ¿Qué más noble tarea, en esta hora, para los españoles dignos de tal nombre?

No poderíamos sentirnos satisfechos del todo, aunque el entusiasmo y la bondad de nuestros amigos hayan sido los mejores compañeros de camino en esta etapa de viaje. No podemos sentirnos satisfechos, porque ESPAÑA Y LA PAZ, puede ser todavía mucho más de lo que es. Vemos reflejado en nuestras columnas, con más o menos acierto, los sentimientos de paz y de amor a la patria que animan a los españoles. Desde ahora debemos convertirnos en un verdadero órgano de orientación, estímulo y trabajo que constantemente impulse y ayude a nuestros compatriotas. No debe bastarnos el papel de cronistas: tenemos que alcanzar el de actores y animadores de la voluntad española al servicio de la paz y de la libertad.

Pero necesitamos para ello de todas las colaboraciones entre nuestros lectores, amigos y simpatizantes. Necesitamos urgentemente la colaboración económica, organizada, sostenida, firme, para darle a nuestra revista una base sólida, sin apremios ni dificultades. Necesitamos, asimismo, nutrir nuestras páginas con la expresión del pensamiento de incontables españoles, a los que una vez más invitamos a tomar la pluma y ofrecernos sus opiniones. Sólo de esta manera lograremos cumplir con plenitud nuestros objetivos.

Saludamos con esperanza a los lectores de ESPAÑA Y LA PAZ. Tenemos confianza en el porvenir. Las fuerzas de la paz derrotarán a las de la guerra. Nuestra España volverá a ser un país libre y creador. Vamos a seguir trabajando por que tales aspiraciones se hagan realidad en un tiempo cercano.

LEON FELIPE

ADHESIONES

so apoyo para que continúe su brillante labor patriótica"

Del Sr. Don Angel Gil Roldán

"Es para mí, como antifascista español, motivo de evidente satisfacción felicitar y saludar al cuerpo de redactores de "ESPAÑA Y LA PAZ" en su aniversario.

Mi única preocupación es la lucha por la reconquista de nuestra patria y el logro de la unidad del antifranquismo, como medio de conseguir aquella. Ambas cosas son también la razón permanente de la existencia de "ESPAÑA Y LA PAZ". Por eso, con mi felicitación, envío al periódico mi deseo de que persistan en su actitud y mis votos por que tenga una vida duradera, para bien de la empresa común que nos une".

Del Prof. Don José de Tapia

Hemos seguido con gran interés y creciente entusiasmo la labor desarrollada por la Dirección y el Consejo de Redacción de la revista ESPAÑA Y LA PAZ, durante este su primer año de existencia.

Por ser "ESPAÑA Y LA PAZ" el portavoz de todos los hombres de buena voluntad que saben colocar por encima de creencias, posiciones políticas o sociales, el humanísimo problema de la colaboración pacífica de todos los pueblos, merecería nuestro aplauso sincero y emocionado.

Pero, hay más, mucho más; "ESPAÑA Y LA PAZ" ha sido y es el único representante en la Prensa que ha sabido reflejar en sus columnas, con admirable objetividad, los múltiples y dolorosos factores que afectan tan profunda y vivamente a todos los españoles, por afectar directa y trágicamente a la posible emancipación de España y a la libertad e independencia del pueblo español que gime actualmente bajo el régimen del vendepatrias Francisco Franco, y la amenaza de la más cruel e injusta guerra que haya jamás registrado la Historia.

Nuestro saludo de aliento y nuestra merecida felicitación.

De los españoles en Uruguay

Los españoles del Uruguay, que preparan su importante Conferencia de la Paz en Montevideo nos han enviado un pliego con centenares de firmas, dirigido a nuestro director, señor León Felipe, en el que se dice, entre otras cosas:

"Reunidos en el día de hoy para rendir homenaje a "ESPAÑA Y LA PAZ" en su primer aniversario, queremos expresar a usted nuestro cariño por el gran periódico que, no sólo orienta a los españoles en defensa de la paz y por la salvación de España, sino que es el vínculo que nos une, por encima de cualquier diferencia, en el sagrado deber de liberar a nuestra patria de los invasores y en el esfuerzo común por asegurar la independencia de nuestra patria".

Para nosotros, nos dicen, "ESPAÑA Y LA PAZ" ha sido y es una ayuda fundamental, como la expresión de los altos sentimientos de todo español". "Expresamos a ustedes nuestro agradecimiento, y nos comprometemos a ayudarles con todas nuestras fuerzas".

También del Uruguay, hemos recibido una simpática carta de los españoles de un barrio de Montevideo, de la que entresacamos este párrafo:

"Saludamos en su primer aniversario a "ESPAÑA Y LA PAZ", que tan certeramente nos orienta en nuestra unión y en nuestra lucha por la paz del mundo, por la paz y la salvación de nuestra patria, y le prometemos orientar nuestros esfuerzos para los españoles que aún no la conocen".

De un grupo de personalidades

"ESPAÑA Y LA PAZ es un esfuerzo que honra a los españoles, dentro de ese gran concierto universal y humano de la lucha por la paz. La labor que representa este primer año de su publicación debe ser saludada por cuantos sienten la preocupación viva de la patria y del mundo, por la independencia de España, merece la colaboración y el apoyo entusiasta de todos. Nuestros más cordiales parabienes en la fiesta de su primer aniversario, que muchos sentimos como propia".

Firman este saludo representantes tan ilustres del patriotismo español como el Dr. D. Manuel Márquez, el Dr. Honorato de Castro, D. Ramón Ruiz-Rebollo, el Dr. D. Juan Solares, el Gral. Francisco Matz, D. Juan del Campo Jáuregui, viejo residente español, la Sra. Amelia Martín, Presidente de la Unión de Mujeres Españolas, los Sres. Marié Rouret, Barrio Duque y Folc y Folc, el Dr. D. Leandro Pérez Urria, los pintores españoles Sres. Rodríguez Luna, José Renau y Miguel Prieto, D. Constancio Bernado de Quirós y la Sra. Claudina García, Tomás Espartero, Eduardo Ugarte y Benjamín Balboa.

EN EL PRIMER ANIVERSARIO DE "ESPAÑA Y LA PAZ"

Balance y Promesa

En esta misma fecha —hace un año— apareció el primer número de ESPAÑA Y LA PAZ. Dijimos entonces, al definir nuestra razón de ser, y reiteramos hoy: "Para salvar a nuestra patria hay que poner un freno a las fuerzas vengativas de la guerra, de las que España es presa. Esas fuerzas amenazan, si no se las detiene, con destruir a España y al mundo. No habrá una auténtica paz sin una España independiente, democrática, dueña de sus destinos, gobernada por la voluntad de los españoles. He ahí nuestra fe de vida, la razón de existencia de este periódico que convoca para tan noble empresa a todos los españoles amantes de la paz y de su patria. Sin adscripciones ideológicas o políticas de ninguna clase. Sin más bandera que ésta: la paz y la independencia para España, la paz para el mundo".

Tales han sido las normas de nuestra conducta en este año transcurrido. Si al entrar en estos días de conmemoración nuestra revista adolece todavía de no pocas deficiencias en el cumplimiento de sus propósitos, en cambio el patriótico entusiasmo que le dio vida, el amor a la paz y el deseo de que todos los españoles abracen esta noble causa contribuyendo así a su afianzamiento en el mundo entero, permanecen más vivos que nunca en su Consejo de Redacción y en los que en torno suyo laboran en ESPAÑA Y LA PAZ. Acaso sea éste el mejor balance que podamos hacer ante nuestros lectores al repasar los trabajos y los días pasados.

No queremos ocultar la alegría, la inmensa alegría y el estímulo que para nosotros ha supuesto siempre la gran acogida dispensada a ESPAÑA Y LA

PAZ desde sus primeros pasos. En efecto, no sólo en México, en toda América, en Europa y en el Norte de África; no sólo entre la vieja y la nueva emigración

española, sino dentro de España misma —y ésta es nuestro mayor orgullo— la revista ESPAÑA Y LA PAZ ha sido saludada y cada uno de sus números es esperado

con júbilo unánime, con entusiasmo creciente. Centenares, millares de cartas llegadas a nuestra Redacción son el testimonio más concluyente de ese estado de ánimo de nuestros compatriotas. Y, junto a ellas, los numerosos pliegos de firmas en favor de la paz enviados desde España por grupos de guerrilleros, de trabajadores manuales o intelectuales, de mujeres, de patriotas de todas clases.

Ello puso en evidencia, desde el primer momento, el acierto que la publicación de ESPAÑA Y LA PAZ llevaba consigo, la necesidad que los españoles sentían de una revista de esta naturaleza, donde se reflejaran sus sentimientos más hondos, sus más legítimos anhelos. Pero, al mismo tiempo, ello nos demuestra hasta qué punto está vivo en nuestros compatriotas el amor a España, a su independencia, a su libertad, juntamente con sus deseos de paz, con su decisión inquebrantable de no contribuir por ningún medio a la preparación de la nueva guerra que los belicistas yanqui-británicos maquinan.

Nosotros, los que redactamos ESPAÑA Y LA PAZ, no hemos sido otra cosa que intérpretes de esos sentimientos. Pero, como dice nuestro director en otro lugar de este número, desde ahora debemos procurar ser algo más. Desde ahora nuestra revista debe ser el guión constante de quehaceres, orientaciones e iniciativas con que cuenten los españoles para su trabajo en defensa de la paz y de la independencia nacional; el órgano no sólo de expresión sino de sugerencia de todo aquello que se puede hacer en favor de tan nobles causas. Y a conseguir ese objetivo resta (Sigue en la Pág. 7)



La popular barriada madrileña del Rastro. En primer término la estatua de Cascorro.